Tratados - 14.

Noceles Indianum.

Tabla de los Sermones, que contiene este libro.


Nic. Carrasco Sculp.
Hispali Año 1747



ORACION FUNEBRE PANEGYRICA,

EN LAS MAGNIFICAS HONRAS,
CON QUE LA PIEDAD, Y
GRATITUD DE ESTE
REAL CONVENTO DE SAN PABLO
DE SEVILLA,
MOSTRò SU JUSTO SENTIMIENTO EN LA
MUERTE DE SU EXEMPLAR HIJO, SINGULAR
PRELADO, EL ILUSTRISSIMO,
Y REVERENDISSIMO SEñOR

DON FRAI FRANCISCO LASSO
DE LA VEGA ARGOTE Y CORDOVA,
Obiſpo, que fue, de Zeuta, y de Placencia,
del Conſejo de S.Mag. &c.

*DIXOLA EL DIA 4. DE SEPTIEMBRE
de eſte Año de 1738.*

El M. R. P. Lector de Theologia Fr. Vicente Gomez,
Hijo de dicho Real Convento:

Y SE CONSAGRA
A la Emperatriz del Cielo, venerada con el Titulo de
Nra. Señora de la Encarnacion, en la Ciudad de
Truxillo, de quien era ſu Iluſtriſsima
Cordialiſsimo Devoto.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta, y Libreria
de los GOMEZ, frente del Real Convento
de San Pablo.

Era del uso del P.e f. Theodoro de S.n Joseph, y lo cedio à la libreria del Conv.to de N.ra S.ra del Populo, à quien pertenece. Sevilla, y Noviemb.e 4 de 1754.

Fr. Aug.n de S.n Joseph
Prior

A LA SACRATISSIMA REINA DE LOS ANGELES MARIA SANTISSIMA, MADRE, Y SEñORA NUESTRA DE LA ENCARNACION, TITULAR DE EL CONVENTO DE Predicadores de Truxillo.

A Lo mas Noble, y condecorado desta Ciudad de Sevilla fueron patentes las muestras de sentimiento, que en gran parte desahogò el Real Convento de San Pablo por el cauce de eloquencia, que, en raudal crystalino de Doctrina, corre el profundo Rio de esta Funebre Oracion; pero siendo tan fragil la humana memoria, como precisò à San Pablo perpetùar en la posteridad la suya, decreta darla à la Estampa, consagrandola à la Proteccion de la Soberana Emperatriz de la Gloria Maria Santissima de la Encarnacion.

Y à quien mas bien? Pues dandole nueva vida à nuestro Difunto en este escrito, expressamos su interminable Devocion à tan inefable Mysterio, y no le defraudamos de el generoso blason de el AVE MARIA, sobre que assentò tan bien el primoroso edificio de sus virtudes heroicas.

Testigo serà abonado à todo esto nuestro siempre Ilustre, y Religioso Convento de Truxillo, celebre, y famoso

moso en las Historias; ya por su Regularidad, y Observancia; ya por los Gloriosos Heroes, que lo han ennoblecido; ya, en fin, por el fervoroso Culto con que venera à Maria Santissima de la Encarnacion, su Titular, en una tan prodigiosa Imagen, que siendo peregrino embeleso de hermosura, es universal Asylo de toda aquella Comarca.

Alli han concurrido siempre, y concurren hoi los Fieles, y han experimentado el remedio de sus mayores necessidades, viendo cada dia nuevas milagrosas pruebas, con que acredita esta Señora sus piadosissimas entrañas. Alli vivia de ordinario nuestro Ilustrissimo Difunto, atrahido de aquel hermosissimo Simulacro, y saboreandose con su presencia en el Original su elevado espiritu. A correspondencia de esta afectuosa Devocion, le labrò un tan sumptuoso Templo, que admirando mucho su primorosa Architectura, admira mas la liberal magnificencia.

Recibid, pues (Amantissima Madre) este pequeño Don, y numeradnos entre los Hijos de essa vuestra Santa Casa; para que à una os sirvamos con el debido respecto, y solicitemos para siempre vuestro Culto.

APRO-

APROBACION DE LOS MUI *Reverendos Padres Maestros Frai Balthasar de Velasco, y Frai Lucas Moreno.*

OBedeciendo gustosos el mandato de nuestro mui Reverendo Padre Frai Pedro de Fontanilla, Presentado en Sagrada Theologia, y Prior Provincial de Andalucia, de el Orden de Predicadores, hemos leido con la misma complacencia que lo oimos, este Funebre Panegyrico, que el Reverendo Padre Lector de Theologia Fr. Vicente Gomez, predicò en las Ezequias que este Real Convento de San Pablo de Sevilla dispuso agradecido, y para manifestàr su dolor en la perdida de su amabilissimo Hijo, y venerado bienhechor, y Padre el Illustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Frai Francisco Lasso de la Vega y Cordova, Obispo que fue de Placencia.

Y aunque en alabanzas de el Orador, y sus aciertos, nos pudieramos con toda verdad dilatar, nos suspende el capitulo 27. de los Proverbios, diciendo: *Laudet te alienus: : : & extraneus*; y el no dudar, que en las otras Aprobaciones se dirà, quanto sin sonrojar à el Predicador permita su modestia. Ademàs, que este Panegyrico publica sus elogios. Pues aun siendo dificil trasladar à la pluma la energia, excelencia, y suavidad, de lo que bien dicho, y accionado pronuncia la lengua, este Sabio Orador en sus Sermones copia en lo que escrive la suavidad, discrecion, y primor, que todos celebran, quando predica: *Habent enim*, dixo à el intento San Cipriano: *Opera suam linguam, habent suam facundiam, etiam tacent. lingua.* Por esso en poco tiempo ha logrado los aplausos, que otros mui Maestros

aun

aun no han conſeguido en muchos años: empezando por donde los mas dieſtros, y eruditos acaban.

De el Iluſtriſsimo Señor Obiſpo, objecto de ſu Panegyrico, dixo lo baſtante, para que como *ab ungue Leo*, vengan todos en conocimiento de las relevantes prendas, con que dotò el Cielo à tan juſtificado Paſtor, y Recto Prelado. Mucho mas podrìa decir, apoyado de eſpeciales caſos, con que en la Religion acreditò ſu obediencia, humildad, compaſsion, ſufrimiento, y prudencia; en Zeuta ſu invicto valor, y Chriſtiana fortaleza; y en ſus Obiſpados ſu zelo, charidad, miſericordia, entereza, y trabajo por el bien eſpiritual, y temporal de ſus ovejas; pero ſe contentò como dieſtro Maeſtro, con apuntar. Porque como fiel, y buen Diſcipulo de Santo Thomàs, nueſtro Doctor Angelico, ſe ciñe à la brevedad; pues breves, dice el Doctor Angel, ſobre San Pablo *ad Hebreos in fine*, deben ſer para la mayor acceptacion los Sermones: *Sermones autem breves, valde accepti ſunt, quia ſi ſunt boni, inde avidius audiuntur.* Y por tanto, en quantos predica dexa à el Auditorio con mayor deſeo de volverlo à oir.

Y ſi como à el capitulo 11. lect. 7. de dicha Epiſtola, ſobre las palabras de San Pablo: *Deficiet enim me tempus enarrantem*: dice el miſmo Doctor Angelico, que el eſcrito, ò carta debe ſer ſuccinta: *Si velim enarrare non ſufficiet mihi tempus epiſtolaris enarrationis, quæ debet eſſe ſuccinta.* Para obſervar de tan Angelico Doctor la Doctrina, que ſiempre obſervò: *Stilus brevis*; concluimos, diciendo, que eſte Panegyrico no contiene coſa contra nueſtra Santa Fè, ſana Doctrina, y buenas coſtumbres; Por tanto, lo juzgamos digno de la Prenſa, para honra de el Autor, manifieſta

gratitud

gratitud de eſte Real Convento ; y publica-
cion de las loables prendas de tan Iluſtre Pre-
lado. Aſsi lo ſentimos : *Salvo, &c.* En eſte
Real Convento de San Pablo de Sevilla, en 7.
dias de el mes de Octubre de 1738.

Fr. Baltaſar de Velaſco,
Mro.

Fr. Lucas Moreno,
Mro.

LICEN-

LICENCIA DE LA RELIGION.

EL Presentado Fr. Pedro de Fontanilla, Prior Provincial de la Provincia de Andalucia, Orden de Predicadores. Por la presente, y por la autoridad de mi Oficio doi mi comission en forma à los M. RR. PP. Mros. Fr. Balthasar de Velasco, y Fr. Lucas Morono, Moradores de nuestro Real Convento de S. Pablo de la Ciudad de Sevilla, para que vean, y censuren el Sermon, que predicò en dicho Nro. Real Convento el R. P. Lector de Theologia Fr. Vicente Gomez, Hijo, y Morador de dicho Nro. Real Convento, en el dia quatro del mes, y año de la fecha, en las Honras que dicho Nro. Real Convento consagrò à la buena memoria del Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Francisco Lasso de la Vega y Cordoba, Obispo que fue de Placencia, y del Consejo de su Magestad, assimismo Hijo que fue de dicho Nro. Real Convento: Y aprobado, doi mi licencia, para que se de à la Imprenta, y publica luz: con tal, que precedan las demàs licencias necessarias, y acostumbradas. En fee de lo qual, lo firmè, y mandè sellar con el Sello Menor de nuestro Oficio En Nro. referido Convento de S. Pablo el Real de la Ciudad de Sevilla. En 15. dias de el mes de Septiembre de 1738. años.

Fr. Pedro de Fontanilla,
Prior Prov.

Fr. Alonso Garcia,
Lect. de Theol. y Comp.

CEN-

CENSURA DE EL SEñOR DOCTOR Don Thomàs Ortiz de Garay, Arcediano de Ezija, Dignidad de la Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, Presidente de la Mesa de Examinadores Synodales de su Arzobispado, y Cathedratico de Moral en dicha Santa Metropolitana Iglesia.

LUego que mereci à el señor Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de esta Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General en èlla, y su Arzobispado, &c. la comission para ver, y censurar la Oracion Funebre, que el Reverendissimo Padre Lector de Theologia Fr. Vicente Gomez, de el Orden de Predicadores, dixo, en las Magnificas Honras, con que la piedad, y gratitud del Real Convento de San Pablo, de esta Ciudad, mostrò su justo sentimiento en la muerte de su exemplar Hijo el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fr. Francisco Lasso de la Vega Argote y Cordoba, Obispo que fue de Zeuta, y de Placencia, del Consejo de su Magestad, &c. se me ofreciò (fuera de toda ironìa) lo que con ella escrivia Marcial.

Quid sentis inquis, de nostris Marce libellis. *Marc. Epig. 64.*

Pues queriendo el señor Provisor, que yo diga lo que siento acerca de esta Oracion, à vista de sus discursos, su profundidad, y su elegancia debo responder con el Poeta mismo.

Admiror, stupeo, nihil est perfectius illis.

En ella contemplo à el Orador otro Isocrates Atheniense, que se mereciò el elogio, que dice en su Officina Textor: *Dulcis, & numerosus in dicendo.*

Hablaba nuestro Orador con lo mas Noble, mas Docto, y mas Religioso de Sevilla, y por dar à todos un exemplar de Religion, de

Doctrina, y de Nobleza, al hacer patentes las elevadas prendas de el Venerable Objecto de su assumpto, mejor que Ciceron parece que exclamaba al numeroso concurso.

Cicer. lib. 1.

Accipite, ò Cives, senis Enii imaginis formam.

Y llenò tan bien la idea, que à el ver tan bien formada la Imagen de un Heroe, que ha dexado que embidiar à lo Noble, Docto, y Religioso, debo yo decir con Ciceron.

Hic vestri pinxit maxima facta Patris.

Omitiò el Orador, de estudio, el referir la gloriosa Ascendencia de el Ilustrissimo Señor Difunto, ò siguiendo la maxima de los Egypcios, que en las declamaciones de sus Heroes solo ponderaban las virtudes; ò por no agraviar la notoriedad de tan Ilustre Casa, en quien las ponderaciones de lo Noble se quedarìan en meras insinuaciones. Y tuvo justamente por el mayor elogio el respectoso silencio: ò sea, finalmente, por lisonjear la heroica virtud de su Ilustrissima, que sentirìa vèr hecha objecto de la Rethorica la humana gloria, que siempre mirò con ceño su humildad; pues à el verse en tan elevada altura, temerìa algun baiben, en que peligrando el desprecio, perdiera la eterna dicha.

Quien puede dudar, que vivia en este gran riesgo su Ilustrissima, sino apartase la vista de aquellos nobles conductos por donde llegò la Ilustre Sangre, que en sus venas latìa. Aun sin subir à los Reales enlaces de su Familia, le sobraba para Ilustrissima la gloria de haver sido el Real Comendador Garci Lasso de la Vega, de el Orden de Santiago, legitimo Successor de los Celebres Conquistadores de Alanis, y Malaga, haviendo sido el Señor Christoval de Mosquera, toda la confianza de los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabèl, quienes le hizieron su Embaxador à Ingalaterra, y haviendo Conquistado à Alanis, el año de 147?.

luego

luego à el año 1489. inmediato à la Conquista de Malaga, le fiaron sus Mageftades no solo el govierno, sino tambien el repartimiento de aquella Ciudad insigne. Pero que me detengo en ponderar en su Ilustrissima estos peligros, quando son tan claros como sus Abuelos.

Buena prueba de su alta cuna era aquella afabilidad, con que deponia lo ardiente de su genio en las ocasiones de mayor disgusto, pues triumphaba facilmente de aquella passion violenta, que precipita facilmente la razon, quando no encuentra prevenido el corazon con generosos espiritus, que inclinen à la piedad, como lo sentia Ovidio.

Quo quisque est majos, magis est placabilis iræ.
Et facile motus mens generosa capit.

Ovid. lib. 3. trist. Eleg. 5.

Era tan suyo como noble en estos lances, y mostraba lo noble, quando le veian suyo.

Pusieron à su Ilustrissima los lances inevitables en precision de mostrar su ardiente Pastoral zelo; pero siempre se admirò su compassivo noble genio, como de el Santo Malachias escrivia San Bernardo: *Quanta audivimus, & cognovimus ea de zelo viri, & ultione inimicorum; cum taman estet suavis, & mitis, & multæ misericordiæ omnibus necessitatem patientibus?* Su noble genio se dexaba ver en todas las virtudes. Pero se hizo mas visible en sus continuas piedades. Era de todos consuelo, y para todos alivio siendole proprio lo que ponderaba San Bernardo de el Santo Malachias: *Quod opus pietatis præteriit Malachiam? Pauper sibi, dives Pauperibus. Pater orphanorum, maritus viduarum, Patronus extitit opressorum. Hilaris dator ::: quis æquè pius ad compatiendum, ad subveniendum promptus, ad corripiendum liber?*

S. Bern. Serm. 2. de Malachia n. 3.

S. Bern. ibi. n. 2.

Assi predicò nuestro Orador la mejor Nobleza, quando dixo tanto de su virtud. Y si en lo que protestò no tocar ha dicho tanto, veasse que diria en lo que quiso decir? Dixolo como

èl ſolo, y aſsi ſe dice; que lo dixo como ninguno. Lo ponderò Obiſpo, y Religioſo, y tan Religioſo, que aun deſpues de muerto eſpera ſu Iluſtriſsimo Cadaver venirſe como à ſu centro, à deſcanſar, no entre ſus Iluſtres Aſcendientes, ſino entre ſus Charos Hermanos Religioſos: haciendo ſuyo proprio el Epitaphio, que un Docto Jeſuita hizo à San Fulgencio Obiſpo Ruſpenſe.

In Chriſti domo malens inquilinus eſſe,
Quam in ſua domo
Æque inter monachos,
Ac inter Epiſcopos docuit,
Omnia virtutem agere
Omnia poſſe etiam tolerare.

Ludov. Jugul. fol.363.

Orò nueſtro Orador con proporcion al Auditorio que tuvo, y Chriſtianizò lo que decia Macrobio: *Sic etiam loquendum eſt cum hominibus, tamquam Dii audiant.* Pues no hallo en eſta Oracion coſa, que ſea contra nueſtra Santa Fè, ni à las buenas coſtumbres; por lo que merece la licencia de darla à la Prenſa. Aſsi lo ſiento, *Salvo, &c.* En Sevilla, à 17. de Octubre de 1738. años.

Macrob. Saturnal. lib. 1.

Doct. D. Thomàs Ortiz de Garay.

LICEN-

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

EL Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Cononigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Igleſia de eſta Ciudad de Sevilla, Proviſor, y Vicario General en ella, y ſu Arzobiſpado, por el Arzobiſpo mi Señor, &c.

Por el tenor de la preſente, y por lo que toca à la juriſdiccion Ordinaria Ecleſiaſtica de eſte Arzobiſpado, doi licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima eſte Sermon, que ſe predicò por el M. R. P. Fr. Vicente Gomez, de el Orden de Predicadores, Lector de Thelogia en el Convento Real de San Pablo de eſta Ciudad, en ſu Igleſia, en las Honras à el Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor D. Fr. Franciſco Laſſo de la Vega, de el miſmo Orden, Obiſpo que fue de Placencia; atento à no contener coſa contra nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres, ſobre que ha dado ſu Cenſura el Sr. Doct. D. Thomàs Ortiz de Garay, Arcediano de Ezija, Dignidad de dicha Santa Igleſia, Preſidente de la Meſa de Examinadores deſte Arzobiſpado; con tal, que à el principio de cada uno ſe ponga dicha Cenſura, y eſta mi licencia. Dada en Sevilla, en veinte de Octubre de mil setecientos ~~treinta~~ y ocho años.

Doct. D. Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del Señor Proviſor.

Franciſco Ramos,
Not.

APRO-

APROBACION DE EL M. R. P. Mro. Fr. Joseph Ruiz, Lector Jubilado, Examinador Synodal de Malaga, y Sevilla, Ex-Difinidor de su Provincia, y Ministro, que ha sido, de el Convento de nuestra Señora de Consolacion, de el Orden Tercero de Regular Observancia de nuestro Seraphico Padre San Francisco, de la Ciudad de Sevilla.

MAndame el Señor Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia Apostolica de Señor Santiago de Galicia, de el Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el Tribunal de el Santo Oficio de Sevilla, Juez de las Imprentas, y Librerias de èlla, y su Reinado; que vea la Oracion Funebre Panegyrica, que en las solemes Exequias, que el Real Convento de San Pablo de esta Ciudad hizo à el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fr. Francisco Lasso de la Vega y Cordoba, dignissimo Obispo de Placencia, è Hijo de el dicho Real Convento; la qual predicò, con general aplauso de el primer concurso de este Gran Pueblo, el M. R. P. Fr. Vicente Gomez, Colegial en el de San Gregorio de Valladolid, y Cathedratico de Sagrada Theologia de la siempre Esclarecida Religion de nuestro Gran Padre, y Patriarcha Santo Domingo de Guzman. Y desde luego en sola una palabra darè con San Pablo toda mi Censura. *Fidelis sermo, & omni acceptione dignus.* Por que es una Oracion Sagrada, que ciñe los numeros todos de la Rectorica: eligiendo el Orador los textos mas genuinos para probar los discursos, las voces

Epist. 1. ad Timoth. cap. 4.

voces mas electas para explicar los conceptos; las autoridades mas solidas, para firmar las sentencias, los rectos sentidos, para establecer los trogos, y figuras, la mayor inventiva en el discurrir, la apetecida hermosura en el disponer, y la bella facundia en el hablar: cuyas circunstancias lo elevan à singular Maestro, como decia el sentencioso Plinio: *Invenire preclarè, enuntiare magnificè ::: disponere aptè, figuratè, variè, nisi eruditis negatum est.* Y assi en esta Oracion està demàs la Censura, porque executa por la comun alabanza, sin que me comprehenda de Seneca la sentencia, que fulminò censurando cierta Obra: *Admiror eloquentissimos viros, pro optimes ridicula laudàsse.*

Plin. Jun. lib. 3. Epist. 13.

Seneca in fragment. fol. mihi 11.

A elogiar à un muerto se dirige esta Oracion, mas lo propone à nuestros ojos con tanta vivacidad, que si Placencia llora muerto à el Señor Lasso, Sevilla en este Panegyris lo registra vivo, reproduciendo en los discursos las memorias, que el Cenotaphio oculta en sus Cenizas, ocasionando en todos el suspirado consuelo, que en lance semejante decia San Ambrosio: *Videtur nobis in Sermone revivíscere.* Y assi no parece, que à el Señor Lasso lo arrebatò la desgracia, quando tenemos en esta Oracion su mas parecida copia, pues lo pinta tan à el vivo la destreza de este Orador discreto, que multiplica las presencias de este Prelado Illustrissimo, con que si la muerte nos quitò uno en la realidad, aqui tenemos otro vivo para la veneracion. Que es lo que cantaba el Pueblo Macedonio, quando Apeles hizo aquella gran copia de Alexandro, la que animò con tan bellos coloridos, que juzgaron todos, que havia dos Alexandros: *Apellis manus Alexandrum adeò ad vivum expressit, ut vulgus jactaretur*

D. Ambr. Orat. funeral.

Apud Mendoza in Virid. in Ledi. Operis.

tur duos fuisse Alexandros; quemdam à Philippo genitum, alterum ab Appelle depictum. Por esta razon diò su decreto Alexandro, que solo Apeles, como tan docto Maestro pudiesse emplear la destreza de sus pinceles, en copiar de aquel hombre grande las perfecciones, pues lo pintaba tan à el vivo su pincel, que no se distinguia de el proprio original.

Horat. lib. 2. Epist. 1.

Edicto vetuit, nè quis se præter Apellem
Pingeret.

Y esto mismo debe ser en nuestro caso, hablando de este Orador, y nuestro Ilustrisimo Difunto; porque para tal Alexandro, tal Apeles; para el Señor Lasso, el Padre Maestro Gomez.

Con justa causa el Orador discreto nos pinta vivo à el Ilustrisimo Lasso; por que hombres tamaños nunca mueren, sugetos tan elevados siempre viven; pues aunque la muerte desmorone la fabrica de la vida, nunca puede morder los bronces de la fama, donde levanta padrones la misma immortalidad, que vacia en los siglos su permanente virtud: y asi aunque pierdan lo caduco, y lo mortal, su vida se coloca en los altares de la duracion, como dice de Plinio la vulgar sentencia, para este intento nunca mas oportuna: *Mortalitas, magis quam vita finita est.* Confiesso que muriò el Ilustrisimo Lasso; pero sus obras heroicas lo vocean vivo: digalo todo el Obispado de Placencia, donde gastò tan à manos llenas su Ilustrisima, que parece increible juntasse tantos caudales, para emprender tan altas operaciones, pues apenas hai Iglesia en todo aquel Obispado, à quien no enriqueciesse la mano de su Obispo, agregandole alguna especial alhaja, si no la mas ostentosa, la mas util, y precisa: voceando alguna Iglesia desde sus mismos cimientos,

Plinius.

que

que son bizarrias de sus liberales manos, cuyas obras claman, que vivirà para siempre, gravando en sus columnas su fama interminable: *Lapis de pariete clamabit: & lignum quod inter juncturas ædificiorum est, respondebit*; porque siempre las obras siguen à el sugeto, como antidoto eficaz contra el olvido: *Opera enim illorum sequuntur illos*.

Habac. cap. 2.

Apocalip. cap 14.

Pero no solamente debe gloriarse Placencia de estas vizarrias de su mano dadivosa; quando en Sevilla su Real Convento de San Pablo, es de sus generosidades mas glorioso testigo. Como lo dice la Celebre Imagen de Maria Santissima nuestra Señora, colocada en su primorosa Capilla, à expensas de su acendrada fineza, donde mandò se trasladasse su cuerpo para dar à sus Cenizas honorifico Sepulchro, forjando su Pyra à vista de aquel cambiante Sol, hasta que vuelva feniz à vivir. Fue emulo de Abraham en la grandeza, y assi le sigue en la duplicada tumba. *Sepelierunt eum in spelunca duplici*, por no apartarse de aquella discreta Sara, cuyo nombre es lo mismo que *mi Señora*, ibi: *Sepultus est, & Sara. Sara, idest, Domina mea.* Y assi tenga en Placencia un Sepulcho transeunte; pero preparese en Sevilla una Urna permanente, para consuelo caval de sus Hermanos, y adequada satisfaccion de sus deseos, que es lo que decia el ingenioso Libanio, tocando en otra ocasion el mismo intento: *Non exiguum solatium est, tumuli Compotem esse domi in Patria.*

Genes. cap. 25.

Index Bib.

Liban. princip. declar. 13.

Sigue su rumbo aqueste Orador discreto dividiendo en tres partes su Episodio laudatorio, contemplando à el Ilustrissimo Lasso como Religioso, como Militar, y como Obispo. Y reflexionando tan primorosa idea, me acordè de el celebre Balderico, Antistite

tistite de Spira, quien ciñendo la Mitra en la cabeza, practicò la vida mas Religiosa, y supo vencer los enemigos en Campaña: juntando à el mismo tiempo los encontrados polos, de alentar diestramente à los Soldados, de ser perfecto exemplar de Religiosos, y arreglado aranzel de los Obispos: *Ed Episcopatum pertractus* (refiere Bruchio) *ab omni reprehensione fuit immunis, & vitam monasticam in Episcopatu egit.*

Bruchius apud Auth. Poliant. verb. Monast.

Fue Religioso el Ilustrissimo Lasso, convirtiendo su Palacio en Monasterio, y enlazando con la dignidad de Obispo la perfecta humildad de Religioso; pues los que eran salones espaciosos para su dignidad, eran celdas estrechas para su mortificacion, y vistiendose exteriormente las rozagantes Purguras, en lo interior se vestia de penetrantes espinas, para captar las Divinas benevolencias, y assi aun en su proprio Palacio puso escuela para Monges de un desierto; practicando tan regida estrechez, que despreciaba la torpe ociosidad, apetecia el repetido trabajo, y abrazaba con resignacion el proprio desprecio; siendo para las riquezas el mas pobre, para su conciencia el mas rico, y abundante; el mas humilde para los meritos, y el mas soberbio para los vicios, que son las prendas mas proprias de un Religioso, como establece Eusebio Emiseno: *Verus Religiosus debet esse neglector quietis, fugax voluptatis, appetitor laboris, patiens abjectionis, impatiens honoris, pauper in pecunia, dives in concientia, humilis ad merita, & superbus ad vitia.*

Eusev. in quod. Serm. de Contemp.

Fue juntamente este Prelado Ilustrissimo el mas diestro, y mas valiente Soldado, exforzando à las Catholicas Tropas, para confusion de las Huestes Agarenas; de que es testigo la Africana Zeuta, quando mereciò tal

Obispo

Obiſpo aquella Silla; pues ſaliò à la Campaña para alentar à los Soldados, ſiendo ſu valor el que conſiguiò los triumhpos, poniendoſe voluntariamente en los conflictos, para coronarſe de laureles victorioſos: *Voluntarium Militem* (decia San Valeriano) *in conflictu pugnæ, citò protegit Corona victoriæ*, puſo à rieſgo ſu apreciable vida, por defender la Religion Catholica; pero los Soldados con prudente acuerdo, le impidieron, que otras veces ſe preſentaſſe à el peligro; pues valia èl tanto orando en ſu Capilla, como diez mil Soldados peleando en la Campaña; que es lo que le decian ſus Capitanes à David, por que no ſalieſſe en perſona à batallar: *Quia tunus pro decem millibus Computaris*; donde dixo el Abulenſe diſcreto, para gloria, quizas, de nueſtro Obiſpo: *Quia ipſe ſolus tantum egerat orando, ſicut decem millia de euntibus pugnando.*

S. Valer. hom. 15. circa finem.

2. Reg. cap. 18.

Abul. ad hunc loc.

Pero donde mas reſplandeciò eſta refulgente luz fue colocada en el monte de la dignidad. Aſsi ſe deſcubriò vigilantiſsimo Argos, para ſer pauta de los mejores Obiſpos, cuidando de el bien eſpiritual de ſus ovejas, ſin perdonar los trabajos, y fatigas; porque ſabia mui bien, que el nombre de Obiſpo, y Superior, mas es nombre de carga, que de honra; mas es oficio de penſion, que de grandeza: *Epiſcopatus* (decia San Anſelmo) *nomen eſt operis, nòn honoris.* Por eſta cauſa decia el Apoſtol Pablo, hablando con ſu Diſcipulo Timotheo: *Qui Epiſcopatum deſiderat, bonum opus deſiderat.* Donde expuſo el Angelico Maeſtro: *Non ait Apoſtolus bonam requiem deſiderat, bonum honorem, bonas divitias; ſed bonum opus.* Porque ſi el ſobre eſcrito de aquella elevada Dignidad deſcubre à los ojos el mas reſpectable honor; las cargas, y penſiones de un continuado deſvelo, ſon el alma preciſa de el Oficio,

D. Anſelm. in Epiſt. D. Paul. 1. ad Timoth.

Epiſt. 1. ad Tim. cap. 1.

D. Thom. hic.

¶¶¶ 2

cio, y asi no està vinculado el premio à la Dignidad, sino à la recta, prudente operacion: *Bonum opus desiderat.*

Què bien nos propone el Orador à el Illustrissimo Lasso, cúmpliendo las obligaciones de tan alto ministerio, derramandose siempre en la piedad compassiva, para sublevar de el pobre la miseria? Litigaban en su amante corazon las dos prendas de prompto, y de liberal, anhelando cada una por la victoria en el exercicio de virtud tan elevada; pues era tan liberal, que lo daba todo, y era tan prompto, que lo daba luego à el punto; y assi nunca dexò ir desconsolado à el pobre, aun con la esperanza de remediarlo à el dia siguiente: cumpliendo à la letra aquel consejo de el Sabio, que es el mejor aranzel de el compassivo: *Ne dicas amico tuo vade, & revertere, Cràs dabo tibi.* Siendo este amigo viva representacion de los pobres necessitados, que son los amigos mejores de los Prelados, y Obispos: *Amicum hic pauperem vocat.* Por esto nos debemos persuadir, que nuestro Obispo fue mui querido de Dios; porque convertia lo liberal con lo prompto, quando ofrecia à los pobres el remedio. Assi lo firmaba de Pablo la Canonizada Pluma, celebrando la virtud de la limosna: *Hilarem datorem diligit Deus.* Y ahora el Jesuita Labata: *Hilarem dicit, nòn solùm quia libentèr, sed quia prompte dat.*

Proverb. cap. 3.

Labata. verb. eleemos. prop. 17.

2. ad Corinth. cap. 9.

Labata supra.

Esto, y mucho mas pondera con su delicada pluma el Autor de esta Funebre Laudatoria; y aunque el assumpto es por sì tan lastimoso, de tal suerte lo endulza con su rectorico estilo, que el que debia ser preciso sentimiento, lo enlaza con el sublimado gozo, por la expression que hace de las virtudes de el Difunto, que es lo que cantaba la profundidad de Ovidio.

Ille

Ille regit dictis animos, & pectora mulcet. — *Lib. 1. Eneid.*

Pero que mucho, que el Author sea tan sagradamente Docto, si es Hijo de mi Gran Padre, y Patriarcha Santo Domingo; quien como Astro de la Esphera Superior, en tales Hijos vierte su resplandeciente luz, para que sean Estrellas, hijas de la Estrella mas gloriosa, que hermoseò el Cielo de la Universal Iglesia: *Quiad justitiam erudiunt multos, quasi Stelæ.* — *Daniel. cap. 12.*

No se denomine el mentido Jupiter, Padre de las cambiantes Estrellas, à quien veneraban (como dice Natal Comite) con victimas rendidas; por que si los Maestros, que doctamente enseñan, son Estrellas, que dulcemente iluminan, mas Estrellas sirven à mi Gran Padre Domingo, que luces veneran à el Sol en su luminoso Carro; como lo dice su Olimpico Estrellado Cielo, su siempre Augusto reverente Claustro, su nunca bien ponderada Religion Ilustrissima, su bien dirigida Monarchia respetosa; la que siempre ha sido fecundo Taller de Santos, Oficina candida de Doctos, Turquesa abundantissima de Justos, y referente Forja de Perfectos. Y assi este Orador, como Hijo de tal Padre, enseña; como Estrella de tal Cielo, alumbra; como Alumno de tal Familia, persuade; como forjado en tal Olympo, arguye; y como animado en tal Escuela, convence: atrayendo los animos con dulzura tanta, que le viene como nacida de Ciceron la sentencia: *Nihil præstabilius est, quam posse dicendo tenere hominum Cœtus, mentes allicere, voluntates impellere quo velit, unde antem velit, deducere.* Y no hallando en toda esta Oracion cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, à sus infalibles verdades, ni à la Pureza de las Christianas costumbres, soi de parecer, que se

Lib. de Imagin. Deorum. fol. 167.

Cicer. lib. 1. de Oratore.

ſe debe dar à la publica luz; para gloria merecida de ſu Autor. Aſsi lo ſiento, *ſalvo meliori juditio.* En eſte Convento de nueſtra Señora de Conſolacion de Padres Terceros de nueſtro Serafico Padre San Franciſco de Sevilla, à 24. de Otubre de 1738. años.

Fr. Joſeph Ruiz.

LICEN-

LICENCIA DEL SEñOR JUEZ.

EL Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra Canonigo de la Santa Iglesia de Sr. Santiago de Galicia, del Consejo de S.Mag. su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion desta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de èlla, y su Reinado.

Doi licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que en las Honras que celebrò el Real Convento de San Pablo à el Ilmo. y Rmo. Sr.D.Fr.Francisco Lasso de la Vega y Cordoba, Obispo de Placencia, dixo el M.R.P.Lect.Fr.Vicente Gomez, del Orden de Predicadores; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su censura el M. R. P. Mro. Fr. Joseph Ruiz, del Orden Tercero de N. S. P. S. Francisco, Examinador Synodal de este Arzobispado: con tal, que à el principio de cada uno que se imprima se ponga dicha censura, y esta licenca. Dada en la Ciudad de Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à veinte y cinco de Octubre de mil setecientos y treinta y ocho.

Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por su mandado.
Mathias Tortolero,
Escriv.

EXOR-

LICENCIA DEL [illegible]

EL Dr. D. [illegible] Dig-[illegible] [illegible] y [illegible] el Tribunal del Sa-[illegible] [illegible]

[illegible] que [illegible] Copia, [illegible] Coral, [illegible] Lo de la Vega y Caballero, [illegible] M. R. P. Lect. Fr. Vicente Camara, del Orden de [illegible] [illegible] [illegible] M. R. [illegible] de N. S. P. S. Francisco, [illegible] Arzobispado [illegible] en la Ciudad de Sevilla, [illegible] Inquisicion [illegible]

Lic. D. [illegible]

[illegible]

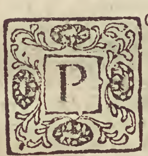
Por su mandado.

[illegible]

[illegible]



EXORDIO.



Or què, mi Dios, tan de bronce tu piedad, que no la ha obligado el vernos perecer? (1.) A què assumpto enojo tan severo contra un Rebaño tan querido? (2.) Acuerdate, Señor, que somos de aquella Grei feliz, que por reverentes, y leales te debimos las primeras atenciones. (3.) Trahe à la memoria aquella Vara, que compraste tan à costa tuya, para fundar el mayorazgo de tu herencia: (4.) aquel Sagrado Monte, donde te coronaste nuestro Principe, (5.) Sagrario de tus Leyes, (6.) y Escuela famosa de Predicadores: aquella feliz, Religiosa Sion, que publica respetable tu deidad, clarin sonoro de tu gloria, y theatro magnifico (7.) de tu Magestad Suprema. Assi un funebre Cantor (8.) quando instruye à un Congresso autorizado del golpe mas cruel, ò assi en universal (9.) quebranto, quando formaba David el Exordio de su Treno.

(1.) *Ut quod, Deus repulisti infinem?* Psalm. 73. ℣. 1. *In finem hic interitum significat.* Casiodor. hic.

(2.) *Iratus est furor tuus super oves pascuæ tuæ?*

(3.) *Memor esto congregationis tuæ, quam possedisti ab initio.* ℣. 2. *sumitur pro quolibet cœtu, conventu, Congregatione.* Lorin. hic.

(4.) *Redemisti Virgam hæreditatis tuæ. Exigit, ut se memorem declaret illius congregationis, quam jam dudum tanquam peculiarem hæreditatem delegit, separavitque ex omnibus in peculium* Lorin. in paraph. hujus ℣.

(5.) *Mons Sion, in quo habitatis in eo. Constitutus sum Rex super Sion, predicans præceptũ.* Ps. 2. D. Tho. hic *Predicans Evangelium. Dion. Cartus. prædicatoribus maximè convenit.*

(6.) *De Sion Exibit lex, & Verbum Domini de Hierusalem.* Isaiæ. cap. 2.

(7.) *Magnus Dominus, & laudabilii nimis in Civitate Dei nostri in Monte Sancto ejus.* Ps. 27.

(8.) *Intellectus (sive ut Hieronim. eruditio) Asaph tit. huius Ps. Alii à Davide, alii ab Asaph compositum opinantur, ut videre licet in Lorin, Maluendà, & aliis. Sensus est, quod iste psalm. est eruditio aliorum: quia istum psalmum scripsit ad aliorum eruditionem de contencis in ipso.* Incogn. hic. (9.) *Asaph interpretatur congregatio. Ista clades Hierusalem miseranda lamentatione deplorat. Casiodor. in tit. Neque psalmi neque cantici, mentiofiat in titulo: quia hic agitur de rebus tristibus.* Lorin.

Oid mi quexa à eſte compaz, que no, no es menos comun, ni agudo mi dolor. Experimentamos un golpe tan fatal, que perecieron muchos de una vez; una mverte, que acabò con muchas vidas de un golpe: Recibiò nueſtro cuerpo tal herida, que llegò haſta el fin nueſtra deſgracia: Perdiò un Rebaño Catholio el Paſtor mas benemerito: perdiò eſta Caſa aquella Mitra, que reſpetaba nueſtra cabeza (10.) por Corona: nos faltò aquel Baculo, (11.) que à nueſtro conſuelo le ſirviò de entivo, aquella Vara, (12.) que miraba el Cielo como hacienda propria: perdiò la Igleſia un Cetro, (13.) en que acreditaba virtuoſo ſu dominio. le faltò aquel Sanctuario, en que ſe veneraba con eſmero, y habitaba Dios con ſingular adorno: Perdiò Dios una Columna de ſu Fè, un Clarin ſonoro de ſu voz, un Rayo de ſu luz, un Vaſo de ſu eleccion, y una Cuſtodia de ſu Ley. Perdimos todos à el Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor (ò, Dios! Donde eſtà tu antigua (14.) commiſeracion? Por què retiras el roſtro (15.) de tu pobre Grey? Como nos olvidas en anguſtia tan fatal?) Perdimos (ò, perdida! O, deſgracia!) à el Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor Don Frai Franciſco Laſſo de la Vega y Cordova, y con eſte golpe llegò haſta el fin nueſtra deſgracia, ſe nos cayò de la cabeza la Corona, perdiò la mejor Mitra el Obiſpado de Placencia, nueſtro conſuelo ſu baculo, la Igleſia el mejor Cetro, ſu decoro los Nobles, ſu explendor las virtudes, la Militante Sion una Columna, y el Cielo un Atlhante de ſu Gloria.

Por què, mi Dios, tan inexorable tu piedad, (16.) que no la ha movido el vernos perecer? A què aſſumpto enojo tan ſevero contra un Rebaño tan querido? Acuerdate, Señor, de eſta tu fiel Communidad, à quien miraſte como coſa tuya, (17.) deſde que la concibiò tu idea. Acuerdate de eſte Convento, (18.) tu antiguo, precioſo

(10.) *Cecidit corona capitis noſtri.* Tren. 5.

(11.) *Virga tua, & baculus tuus ipſame conſolata ſunt.* Pſalm. 22.

(12.) *Redemiſti virgã, &c Baculum: Maluenda. Sceptrum: Sin mach. Virga, vel ſceptrum eſt dignitas paſtoralis.* Hug hic.

(13.) *Virgã virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion.* Pſ. 109.

(14.) *Ubi ſunt miſericordiæ tuæ antiquæ, Domine?* Pſ. 88.

(15.) *Quare faciẽ tuam evertis? Obliviſceris inòpiæ noſtræ, & tribulationis noſtræ.* Pſalm. 43.

(16.) *Ut quid Deus, &c. ubi ſup.*

(17.) *Congregationis tuæ, quam poſſediſti ab initio. Caſiodor: quam creaſti. Quaſi ſpecialiter creaſſe, dicitur, quibus, & legem dontulit, & Prophetas.*

(18.) *Recordare Conventum tuum.* Malvenda hic. ex Hebr.

precioso Santuario, donde nunca desmaya tu respecto, ni descaeció tu Culto. Trae à la memoria aquella prodigiosa Vara, que nos hizo mayorazgo de tu Religiosa herencia; aquella Vara de virtudes, que compraste tan à costa de tus dones, con que no el Caudillo de Israel, (19.) si Domingo, tu Siervo, y Patriarcha de mi Religion, diò en el Mundo tanto que admirar, y se hizo en el Infierno de temer. Acuerdate de este Sacro Monte, que en el Universo te corona Principe, Monte de la Evangelica predicacion, y Clarin Sacro de tu Ley.

Si assi nos llenaste de favores, por què en la angustia presente nos olvidaron tus piedades? Por què tu Providencia puso sus iras en campaña (20.) contra una Grei tan desvalida? Pero si no dexan vestigio sus ocultos passos, (21.) ni senda sus caminos; como le pido razon à sus Decretos, sin temer abismarme (22.) en sus juicios?

Pedirè los raudales de una fuente, (23.) y llorarè el grande destrozo de este golpe. Aun assi me puedo rezelar, (24.) si cumplirà bien la expressiva del dolor, porque son tantas las heridas, que no las pueden cubrir todas las lagrymas.

Llorarè en Sevilla lastimada la Nobleza; pues à el morir el Señor Lasso, se le obscureciò (25.) su lustre al mejo oro, desmayando en funestas palideces aquel vivo color, con que se honraron tantos Nobles, y en que se miraban muchos Principes. Llorarè à Placencia huerfana, viuda, y sola. (26.) Huerfana, porque le falta el Padre de los pobres, el amparo de las virgines, la norma de sus Jueces, y el asylo de sus Sacerdotes. Viuda de un Obispo, en quien adoraba un buen Prelado: y sola de virtudes; porque desmayaron muchas de un golpe; (27.) ò faltaron todas de una vez en esta muerte. Me compadecerè de los parvulos, que estàn pidien-

(19.) *Hanc hæreditatem virgam appellavit propter Moysen famulum ejus, cui jussum est per virgam magnalia facere.* Casiodor. hic. S. Dominicus alter Moyses. Voragine.

(20.) *Ut quid Deus?*

(21.) *Investigabiles viæ ejus.* Ad Rom. 11. ℣. 33.

(22.) *Judicia Dei abyssus multa.* Ps. 35. ℣. 7.

(23.) *Quis dabit Capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrimarum, & plorabo interfectos populi mei.* Jeremiæ 9. ℣. 1.

(24.) *Tamen dignè flere non potero. Tanta enim sunt mala ut omnem vincat dolorem sui magnificentia.* Aug hic.

(25.) *Quomodo obscuranum est aurum; mutatus est color optimus?* Trien. 4. ℣. 1.

(26.) *Pupilli facti sumus oratio* Jerem. ℣. 3. *Quomodo sedet sola Civitas? facta est quasi viuda.* Tren. 1. ℣. 1. *Abono Prolato orbata. Item, sola virtutibus, & operibus bonis,* Hugo hic.

(27.) *Plorabo non ut Hieremias vulneratos populi mei; sed omes pariter in unius morte defecisse virtutes.* D. Hieronim. ad Paulæ sup. obitu Blesillæ.

 do

do pan; (28.) porque ya muriò quien ſe lo ſabia repartir: de los ojos, à quienes ſe les anublò la luz, (29.) y de aquellos, à quienes les falta pie para ſu mas ſegura direccion. Llorarè ſobre los montes, (30.) porque cayò el mejor entre ſus Principes: ſobre los Prelados de la Igleſia, que perdieron tan autorizada compañia. Llorarè ſobre los clauſtros, (31.) que los miro ya como deſiertos, à el haver volado de entre ſus cenizas eſte eſpiritu. Llorarè:- Suſpende el llanto (parece que me habla el Cielo) ſuſpende el llanto; que yo, yo ſoi, me dice Dios por Ezechiel, (32.) quien te he quitado delante de los ojos la prenda mas amada de tu afecto. No les des rienda à las lagrymas, ni les permitas cauce en las mexillas. Y ſi intolerable aprieta el dolor de la deſgracia, ſea ſolo el ſilencio (33.) teſtigo de tu pena. Quita la Mitra de eſſa tumba funebre, y vuelve à ceñirtela (34.) à las cienes. Deſpide todo lugubre aparato, y no ſolemnizes tu lamento; que ſi es grande la voca de la herida, por donde reſpira tu pena: Yo, yo ſoi el autor de eſſa deſgracia.

Ni el corto alivio de el llorar, ſe le da de barato à un infeliz, quando le diò la fortuna en ſu juego tal rebez? Què harà de noſotros el dolor? Pedirle à Dios razon de ſu decreto, ſerà incurrir en un delito, ò en un abiſmo, que no tiene fondo de profundo: el llanto ſe prohibe; contener el dolor, lo miro impracticable.

A el Cielo con David à preſentàr una querella (35.) en la Real Audiencia de el amor. Por què, Señor, nos deſpoſees de una Mitra, en cuya falta tantos males nos eſperan?

Eſtupenda piedad! Singular (36.) expreſſion! Lleno eſtà eſſe treno, dice Caſiodoro, de fineza, y de quebranto: aunque lo mas laudable es el eſtilo, pues ſe quexa al Cielo con tal arte,

(28.) *Parvuli petierunt panem, & non erat, qui frangeret eis.* Tren. 4.

(29.) *Oculus fuit cæco, & pes claudo.* Job. 29. ℣. 15. Hugo hic.

(30.) *Super montes aſſumam fletum, ac lamentum* Jerem. 9. ℣. 10. *Super montes, ſuper Prælatos.* Hugo.

(31.) *Et ſuper ſpecioſa deſerti planctum: quoniam incenſa ſunt. Ibidem. Per ſpecioſa deſerti clauſtrales ſignificantur.* Hugo hic.

(32.) *Factum eſt verbum Domini ad me: Ecce ego tollo à te deſiderabile oculorum tuorum: non planges, neque fluent lachrimæ tuæ.* Ezech. 24 ℣. 16.

(33.) *Ingemiſce tacens; mortuorum luctum non facies.* ℣. 17. *Si forte fueris ſuperatus præ nimio dolore, tacitè emitte gemitum, ita ut non prorrumpas in verba.* Hugo hic.

(34.) *Corona (alii mitra) tua circumligata ſit tibi.* ℣. 18.

(35.) *Ut quid Deus? Quærentis eſt, non imputantis: timens ne populus funditùs interet.* Caſiodor. hic.

(36.) *Mira pietas! Stupenda clementia! Quod genus dictionis charitate plenum, proximique dilectione compunctum in hoc pſalmo reperies, fuiſſe cantatum.* Idem Caſiodor in arg. Pſalm.

arte, que lo inclina, quando parece, que lo ofende. Mira con cuidado (37.) el principio, en que estriva su argumento, y hallaràs, que en esta forma arguye el Orador con energia. Calla nuestros yerros, y le acuerda à Dios sus benficios; porque no hai mejor industria para ponderar la pena, para sentir con modo la desgracia, y para que llegue el dolor hasta la gloria.

No serà mi llanto sin consuelo (38.) en la muerte de nuestro Difunto Obispo. No le he de permitir à las lagrymas la libertad, que Jeremias, aunque no son menos las desgracias. Porque si ha perdido este Convento la prenda de sus ojos, se, que es Dios el Autor de este quebranto. No me deberà excesos esta muerte, aunque ha sido tan sensible el golpe: porque si miro mi consuelo en esse Tumulo, tambien se, que no està excempto el mas robusto baculo, (39.) y creo piadosamente, que essa Mitra nos la ciñe ya el Cielo, eterna diadema, premiando su afàn con inamissible gloria. No tomarè extremos por idioma, ni solo el silencio (40.) serà testigo de mi pena: que me irè al Cielo con David, à querellarme de los olvidos de su amor, para ponderàr mejor la pena, para sentir con modo la desgracia, y para que llegue mi dolor hasta la gloria. (41.)

Todo el Pueblo de Jerusalem concurria con David (42.) à este funeral, que hacia su dolor; porque como era grande la ruina, alcanzò à todos su desgracia. Señalaronse los Nobles, à quienes la fatalidad se acercaba mas sensible; Familias Religiosas, (43.) Dignidades Eclesiasticas; pero ninguno, qual David en las demonstraciones de el dolor; porque ninguno hai con tanta razon para sentir, como el Profeta Rey. Llora como Principe, y Padre à su Republica, como Hijo à la Metropoli de su Provincia, y como Hermano à los Conciudadanos de aquella amada Patria. Ninguno como David; assi

(37.) *Intuere sollicitè, quot modis benevolentiam Judicis quærat; ut oratorum argumenta hinc invenias fuisse progressa Præstita enim dona numerātur, &c.Idem Casiodor.*

(38.) *Ecce ego tollo à te, &c.Cōtra illos, qui dolent inconsolabiter de morte amicorum* Hugo ibi.

(39.) *Corona tua, &c.Cogita æternam retributionem, & scito mortis communionem.* Hugo ibi.

(40.) *Et si doles interius; non nimis ostendas exteriùs.* Hugo ibi.

(41.) *Ut quid Deus! mira pietas! Stupenda clementia!*

(42.) *Israelitarum populus, qui figuram continet devotissimæ Synagogæ, per totum loquitur psalmum.* Csiod. in div.Ps.

(43.) *Et planget terra: familiæ, & familiæ, &c.* Zach. 12.v.12. *De devastatione Hierusalem vid.* Alap. & Gasp. Sanchez.

(44.)
Dicendum, quod David fecit hunc psalmum, & dedit ipsum cantandum choro ipsius Asaph. Jacob de Valencia. Asaph peritissimus inter Musicos Israel.

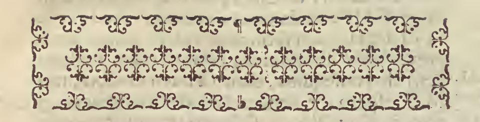
asi lo muestra, formando (44.) el treno su dolor, y dandoselo à publicar à los Musicos mas diestros de Israel.

Todos concurren à sentir la muerte de nuestro Difunto Obispo; pero ninguno llega à el dolor de este Convento, que llora la perdida de el mas amado Hijo, la muerte de el mejor Hermano, y la falta de el Padre mas piadoso. No hai igual desgracia: darè algun vado à la pena, ponderando las virtudes de esta Mitra, si el Cielo me asiste con su gracia.

AVE MARIA.



THE-



THEMA.

LASSUS ADHUC SITIT.
Isaiæ 29. ℣. 8.



Todavia desea nuestras Honras, el que empeñò por nosotros sus fatigas en laboriosas empressas. Ansioso està de nuestra gratitud, el que estuvo trabajando hasta morir, por hacer la ultima expresion; porque como en el sueño de la vida se viò adorar de sus hermanas las Estrellas, desea saber, si con la muerte llegò à espirar en estas luces la respetosa memoria de su nombre. Sediento està de nuestro obsequio, el Obispo que fue dos veces Lasso. (45.) De entre los desmayos de este Tumulo le oigo renovar su antiguo aliento: de entre sus cenizas parece, que percibo el èco de sus ansias, que pulsa en esta forma à nuestras puertas: En este Convento mirè siempre mi descanso; como à centro del cariño lo atendia mi filial respecto: entre vosotros desee vivir; no una sola vez os di à entender mi fina voluntad; varias suplicas oisteis desde aqui, embaxadoras de mi fiel amor. (46.) Dadle à mis fatigas este alivio; concededme, ya Difunto, este recreo; tratadme como Hermano, que no espero ya otro gusto, para que passe à summo mi gozo.

(45.) *Lassus adhuc sitit.*

(46.) *Hæc est requies mea; reficite Lassum. Isaiæ. In medio tui requiescere, habitare, & vobiscum jucundari desidero, nec aliud à vobis expetii, quam opera fraternæ charitatis: reficite Lassum, membra mea fatigata laboribus: hoc erit mihi summo solatio, ac voluptati.* Tirino hic.

Des-

Defcanfa, defcanfa, amada Mitra; defcanfa, defeada prenda; que nueftra gratitud prepara ya dignas correfpondencias à tu amor. Ya te prevenimos dos honras, como à buen Prelado: (47.) dos obfequios, como à buen Obifpo, uno en el refpeto, y veneracion de tus virtudes, y otro en el auxilio, y fufragio de nueftras oraciones. Dos honras te confagra nueftra lealtad, debidas à lo mucho que tu Mitra nos honrò; unas hoi, que fentidos de tu muerte, nos quexamos al Cielo de tan duro golpe; y otras, que de eftudio refervamos para la translacion, que ordenafte de tus hueffos: unas, que nos dexò mandadas tu filial amor, y otras, à que nos obliga nueftra piedad, y gratitud. Eftas fon mi empeño hoi.

(47.) *Qui benè præfunt presbiteri, duplici honore digni habeantur; maximè qui laborant.* 1. ad Thimotheum 5. ℣. 17. *Quorum unus eft in miniftratione neceffariorum: Item alius in exhibitione reverentiæ.* D. Thomas hic.

Y fupuefto que promete defde la fachada hermofa de fu nombre dignos afanes de un Pontifice, al encontrarfe el blafon de fu profapia con la primera palabra de mi Thema, me hallo en breve copia el grande affumpto de fu Religiofa vida.

Laffo lo apellida fu Nobleza, y Laffo lo conduce hafta mi lengua la fama. No porque las continuas tareas de Prelado llegaffen à rendir la valentia de fu infatigable efpiritu; fi, porque no refpiraba fu efpiritu con valentia, fino via, que fu cuerpo daba el alma (48.) en la Epifcopal tarea. Entrò à fatigarfe, quando entrò el Señor Laffo à fer Pontifice; parque oyò decir à Pablo, (49.) que fino afpiraba à las fatigas del govierno, no entraba con buen defeo à fer Obifpo. Y cumpliò tan à la letra el buen deftino de fu entrada, que acabò fatigado la carrera de fu Prelacia. Tomò los trabajos por empeño, y acabò Laffo como buen Obifpo. Hafta aqui me conduce fu nombre, y la primera palabra del Thema, que propufe: como intimandole al difcurfo; que fe contente por bafa del elogio, con lo que dà de sì efte penfamiento, el *Obifpo Laffo.*

(48.) *Bonus Paftor animam fuam dat pro ovibus fuis.* Joan. 10. ℣. 11.

(49.) *Si quis Epifcopatum defiderat, bonum opus defiderat.* 1. ad Thimoth. 3. *Non dixit: bonam dignitatem, vel bonum honorem; fed bonum opus.* Damianus apud Novar. elect. facr. lib. 3. excurf. 31. n. 620. *Bonum opus: laborem; non delicias.* Hugo.

No

No ſe canſan de lucir; aunque ſe fatigan por iluſtrar, (50.) quando cumplen los Aſtros con el eſtatuto de ſu luz, porque es tal ſu movimiento, para beneficiarnos con ſu influxo; que à ſer de condicion ſenſibles, llegaran à rendirſe los mayores luminares. Aqui mirò el Apoſtol, quando al ſeñalar los trabajos de un Obiſpo, eſcriviò à los Philipenſes, (51.) que advirtieſſen en los luminares la fatiga de eſtos Principes: deſvelos de lucido Sol, que à el repartir con diſcrecion ſu luz, ſe abraza en llamas de caridad, afan de hermoſa Luna, que trabaja en humillar ſu gloria, por compadecerſe de la tierra, y ardor de Eſtrella firme, que no pierde ſu orden, quando batalla conſtante, y ſe corona invencible.

Dividido ya mi penſamiento, no perdais de viſta tres eſtados, en que contemplo à nueſtro Difunto Obiſpo; como à otro (52.) mi Angelico Maeſtro: que en todos lo hallareis lucir, como Eſtrella, como Luna, ò como Sol. Trabajò en la Iglesia, uniendo en una vida afanes de diſtinta eſphera, porque fue buen Monge, buen Soldado, y buen Obiſpo. Aſsi diſtribuido, oid el afan de eſte Prelado, y vereis, ſi acabaria Laſſo como buen Obiſpo. Y proteſto, que en lo que voi à decir de ſu virtud, no pido mas credulidad, que la de una humana fee.

(50.) *Sol, & Luna non ſine labore ſtatuta ſibi implent ſpatia. Gloſſ. apud Hugo ad Rom. 8. v. 20.*

(51.) *Inter quos lucetis, ſicut luminaria in mundo. ad Philipp. 2. Prælatus debet eſſe Sol per Charitatem, & diſcretionem ardens, & lucens: Luna per humilitatem, & compaſsionem: Stella per conſtantiam, & firmitatem. Hugo hic.*

(52.) *Fuit enim miles, monachus, & Epiſpicopus. D. Thom. in ſerm. S. Martini.*

SOL, Y MONGE.

MOnge fue. Aqui comienzan ya las fatigas de eſta luz, como glorioſas tareas de brillante Sol. Y no penſeis, que lo olvido de Prelado, quando lo contemplo Religioſo; que dudo, ſi fue mas Monge ſiendo Obiſpo. A la verdad puedo decir, que no ſe deſnudò de eſte rigor, quando viſtiò la gala de la Dignidad; pues

no dexò en toda su vida aquel vestido de boda, con que lo vistiò su Religion amada, (53.) para despòsarlo con la Iglesia. Què celebre Saùl (54.) quando con la Magestad de Rey; conserva señas de labrador! Què digno de la fama, el que en el trono de su gloria no olvidò los rigores, y austeridades de su antigua vida! Què bien le sentaba à nuestro Obispo el Pontifical sobre su pobre Abito! No era este, quien lo hacia Monge, ni quien lo acreditaba singular Pontifice. Oid el primor de su virtud, y os suspenderàn las maravillas de este Sol; pero adonde irà en el vasto lienzo de esta luz el primer razgo de el pincel?

(53.) *Monachi induti ciliciis præ ceteris habent hæc indumenta nuptiarum. Hugo in Math. cap.22. ✝12.*

(54.) *Ecce Saùl veniebat manè sequens boves de agro. 1. Reg. c.11. Non enim propter regnum dimisserat oficium suum. Hoc est contra Religiosos, qui quando fiunt Episcopi, dimittunt regulam suam. Hugo hic.*

Tres prerrogativas hacen singular aquella grande maquina, milagro de Divina Architectura, y maravilla de la Omnipotencia. Tres timbres constituyen al Sol, Vaso admirable, (55.) y obra digna de un excelso Artifice: luz en summo grado, calor el mas activo, y velocidad de Gigante el mas heroico. Que bello exemplar para copiar un traslado de virtud! Què cabal idea para una vida fructuosa, y Monastica! Què bello dibuxo para pintar un buen Prelado! Luz, velocidad, y ardor lo constituyen entre luminares Principe, (56.) en la redondez de el Orbe; Vaso admirable, y singular credito de el Omnipotente: veloz, para cuidar de su dominio; activo, para dar aliento; y lucido, para ilustràr lo tenebroso, puro, y sin sombras, por lo lejos, que vive de la tierra; ardiente, por el fuego, que lo anima; y veloz, por la llama, que lo eleva. En todo trabaja este Astro luminoso, como cantaba el Profano, (57.) porque no tanto luce para el Cielo, donde vive, como para el suelo, por quien muere. En todo trabaja el Sol, porque en todo aspira à lo mas, llevandose de aqui la admiracion el Vaso precioso de su luz.

(55.) *Vas admirabile, opus excelsi. Ecc. 43. In sole ergo tria sunt admiranda, summa lux, summus calor, summa velocitas. Alap. hic.*

(56.) *Ut præesset. Gen. 1.*

(57.) *Defectus Lunæ varios, solisque labores.*

Luz, velocidad, y ardor, conspirando cada

qual al grado mas heroico de virtud, formaron a nuestro Difunto Obispo luminar de peregrino aspecto, entre Prelados Principe, Sol entre los Monges, en el Orbe Eclesiastico, Vaso admirable, y obra digna de un excelso Artifice. Si lo miro corriendo por su esfera, desterrando sombras, y dando vida à sus plantas; no discurro Prelado mas zeloso, tan oficioso Obispo, Padre mas benigno, ni Pastor tan diestro. Si atiendo la pureza de su luz, el fuego de su charidad, y las ansias de correr à Dios; no encuentro en los Claustros Monge de mas retiro, Serafin de mejor pecho, ni Ciervo de mas curso, quando lo lleva à la fuente el deseo mas hydropico.

Adonde ira el pincel, para tomar rumbo en el golfo de su luz, quando me arrojo à delinear las heroicidades de este Sol? De cada lado me convida un prodigio en este Vaso de oro. (58.) Oid por partes lo que adintegra el todo de sus virtudes: que ya me voi al centro, para salir con rumbo à la lucida circunferencia de este globo.

Como del Sol sus rayos, salen de el corazon de el justo sus heroicos hechos, porque como las lineas de la virtud buscan uniformes el centro de la charidad, quando forman el circulo de la perfeccion: de aqui salen mas nobles, que de su immediato origen; ò porque llena con su amor el grande Imperio de la Eterna Ley, (59.) ò porque nos une mas à Dios, ò porque entre todas las demàs se corona Reina esta Virtud. No le faltaba à Aaron de el pecho disseñada esta Virtud en un carbunço, (60.) que hacia arder à todo el racional de un vivo fuego. No le faltaba à Aaron de el racional esta virtud; porque debiò ser mas obediente por Pontifice, por consagrado à Dios, mas amante, y por Principe, universal lucido norte.

Miradle al pecho à nuestro Difunto Obispo; que no havreis visto carbunco de mas fuego,

(58.) *In sole tria sunt admiranda.*

(59.) *Plenitudo legis est dilectio. ad Rom. 13. Major horum est charitas. 1. ad Corinth. 13. v. 13.*

(60.) *Exodi 28. v. 18. Carbunculus significat ardentem charitatem. Alap. hic.*

(61.)
Erat lucerna ardens, & lucens. Joan. 5.

(62.)
Charitas est mater omnium virtutum, & radix, in quantum est omnium virtutum forma. D. Th. 1. 2. q. 62. art. 4. in corp. & alibi pluries.

(63.)
Isaiæ 6.

piedra de tantos brillos, antorcha de mas rayos, ni donde vivan tan unidos (61.) ardores, y lucimientos. En cada exercicio de qualquiera de su virtud hallo un testigo fiel de su ardiente charidad, porque solo de aqui (62.) podrà nacer tan formada perfeccion. Però fiarè la prueba al testimonio de las llamas, en que desahogaba su corazon este Etna. Estas eran el zelo del honor Divino, el cuidado de su trono, y su veneracion, culto, ò respeto. Por estas se descubrieron Serafines aquellos oficiosos Angeles, (63.) que al Solio de la Deidad assistian reverentes. Su desvelo fino los tenia siempre sobre el Solio, guardaba sus rostros el respeto, rendian sus pies, como cautivos, y sin desunirse del trono, volaban à la circunferencia zelosos Missioneros. Què buen dibuxo de un Prelado! dice Hugo. Què bien pintan à un Monge obediente, y contemplativo! exclama Cornelio. Solicitos de su bien; zelosos de la honra de Dios, sellos de su bondad, y amantes de su Grei, Serafines son: vivo fuego es su ardiente charidad.

(64.)
Com non louge sit ab unoquoque nostrum. In ipso enim vivimus, movemur, & sumus. Act. 17. ℣. 28. Quasi radius in Sole, quasi avis in aere, quasi corpus in anima. Ex Alap. hic. Vivimus per gratiam, movemur per charitatem, sumus per summam unionem. Idem ibidem.

(65.)
Per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo. ad Galat. 6. Quæ mundi sunt mihi Crux sunt, & è converso. Hugo hic. Qui raptus est usque ad Cœlum, Crux illi est omne, cui mundus inhæret, & his adhæret quæ mundo Crux esse videntur. D. Bernard. Ap. Hugo hic. Mortuus est in corde meo, ut nihil in eo cupiam::: porto insignia Crucis, & sum reputatus ut mortuus. Et ideo sicut mundus horret Crucem, ita horret me. D. Thomas hic.

Junto al Divino Solio le puso su afecto al Señor Lasso el domicilio. Alli vivia, alli volaba, y alli se mantenia. (64.) Vivia, como en su espiritu, volaba, como en su centro, y se mantenia como en su trono; porque solo en Dios hallaba el Señor Lasso, trono, centro, y espiritu. Solo en Dios? Solo aì; porque desde que se entrò en la Religion, le hizo al mundo la Cruz, y el mundo à èl.

Què no le basta à Pablo el haver hecho justicia con el mundo en su desprecio? Què tambien en el mundo ha de haver igual patibulo para el Santo Apostol? (65.) Si, dice San Bernardo, que desde que à Pablo lo arrebatò su amor al Cielo, le hizo el mundo la Cruz, y èl al mundo le preparò tormento igual en el theatro amante de su Divinizado corazon. Los dos, dice mi Angelico Maestro, se corresponden en recipro-

co

co martyrio; porque ni el mundo en el corazon de Pablo se atreve à respirar, ni Pablo en el mundo tiene señas de vivir. El mundo muerto à manos de el odio, y con la espada de su desprecio: Pablo à manos de el amor, y con las llamas de su ardiente charidad. Al Apostol nada le mueve, porque mira al mundo con la fealdad de un cadaver: el mundo huye, porque le ha cogido tanto horror à el Apostol, como à la muerte. En igual Cruz estàn los dos, dice Cayetano, comentando este lugar: (66.) porque ni el mundo espera cosa de Pablo, ni Pablo apetece cosa del mundo.

(66.) *Nihil appeto à mundo: mundus niquil expectat à me. Cayet. ibi.*

Què muerto al mundo nuestro amabilissimo Prelado! Què crucificado el mundo en el corazon de nuestro Religioso Obispo! En la esfera de su corazon nunca se atreviò el miedo à respirar por alguna de las bocas de su fabuloso bien, porque desde que entrò en la Religion, lo clavò su desprecio en una Cruz, donde espiraron los alientos de su mentiroso imàn. Ni el Señor Lasso respiraba àzia el suelo, en que vivia; antes se portò con el mundo tan severo, que no le debieron sus deleites un suspiro. Ni la Nobleza (la que he omitido de estudio, por notoria) ni las honras, ni las riquezas, ni las delicias fueron alguna vez el blanco de sus ansias, porque viviò siempre junto al solio de la Deidad tan fino amante, que no havia para esta Religiosa Aguila mas gustosa esfera, (67.) para este viviente mejor vida, ni para este Serafin otra patria.

(67.) *Sicut avis in aere, &c. Alap. ut supra.*

(68.) *Stabant super illud. Isaias ubi sup.*

Siempre allì? (68.) Siempre allì, y siempre con las insignias de el amor; porque como havia consagrado para sì Dios aquel Altar, (69.) nunca el fuego dexò de arder allì. Al continúo desvelo de su oracion le debia este fuego su perennidad; porque no passò dia sin aquel cuidado, ni de Religioso, ni de Obispo. A la mañana, y à la tarde juntaba su desvelo proporcionado

(69.) *Ignis in altari semper ardebit, quem nutriet Sacerdos, subiiciens ligna manè per singulos dies. Levit. 6. ℣. 12. Ad nutriendum ignem Charitatis in nobis ligna Manè, & Vesperè subjicimus, dùm ea, quæ Christus, Manè, & Vesperè in sua passione sustinuit, ad memoriam reducimus. Hugo hic. Altare cor est. Sacerdos, Religiosus vir. Ligna, Christi beneficia, & Sanctorum exempla, vel inspirationes. Idem Hugo sup. Psalm. 48. ℣. 4.*

cionado combustible, para cebar la llama de su pecho ardiente: unas veces la amable perfeccion de el summo bien, otras nuestra ingratitud, careandola ya con la generosa piedad de un largo bienhechor, ya con la severa espada de un recto tribunal: no pocas ojeaba en el libro de la vida el borron, que las ofensas echaron en su alma (que aunque leves, su corazon humilde las abultaba, como enormes) No una, sola vez recorria los caminos de la Redempcion haciendo devota pausa en los tormentos de Jesus, y casi siempre, como poderoso iman, le arrebataban todo el corazon las penas, y glorias de la Divina Emperatriz.

Con este cebo de cada dia, que no baxaba (à lo menos) de una hora, se perpetuò en aquel Altar la llama. Y de tan vario combustible rompia por diversas partes en designios diferentes este Sacro Monte. Ya ansiando por la patria, violentaba à suspiros la prision de esta vida, (70.) para escalar à deseos, y sin estorvos la gloria: ya prendiendo en la cera de el Altar, (71.) lo deshacia la llama en lagrymas de compuncion, para que admirara el Cielo el frequente prodigio de subir hasta el ara por holocausto: ya enamorado de Dios, y su Madre, salia à extender por el mundo su nombre, y à procurarles sagrario decente: ya enardecido contra el ingrato; se armaba de rayos su zelo, (72.) para vengarle à su Dios el trono ofendido; y ya la nube convertida en piedades (73.) blandamente llovia prodigios en los corazones. O altar devoto! O maravilloso fuego! O ardiente holocausto!

Ya, Señor, dice David, no puedo mas con tanto ardor, (74.) porque el corazon por todas partes llegò à arder. Alla van à el arco las saetas; que no puedo ya detenerlas en la aljaba, por que ha crecido tanto en la oracion, que me ha de hacer el mucho fuego rebentar, si no le abro boca para prorrumpir.

Tan-

(70.) *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo. ad Philip. 1.*

(71.) *Factum est cor meum tamquam cera liquescens. Ps. 21. Cor justi altare est. Hug. ubi supra.*

(72.) *Ignis à facie ejus exarsit::: misit sagitas suas::: fulgura multiplicavit. Psal. 17. ℣. 9. & 15.*

(73.) *Fulgura in pluviam fecit, Psalm. 134 ℣. 7. Prelati debent esse nubes, coruscantes miraculis, tonantes minis, pluentes doctrinis. Hug. super Ps. 104. ℣. 32.*

(74.) *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis. Locutus sum in lingua mea. Psalm. 38. ℣. 4. & 5. Simul caluit quasi nulla pars frigida, vel tepida remansit. Ergo Deum, & proximum caluit. Hugo hic.*

Tanta actividad tiene la palabra de Dios en el pecho de David, que no puede contener la fureza del Sermon? De tanto imperio se labraron las flechas para el arco? De tanto, dice mi Angelico Maestro, (75.) que, ò soltar la lengua, ò morir à manos de la llama; porque un vaso lleno de tan generoso mosto, es impossible que no estalle (76.) con fuego tan activo.

Què encendidas saldrian las saetas de su charidad del arco del Profeta Rey? Como las de nuestro Missionero en Guadix, (77.) quando fue à fundir obedientes hijos de Abraham, de las duras rocas de la obstinacion. Què bronce haria resistencia à el golpe de tanta llama? Preguntadselo à los corazones, à donde acestaba este Sol el tiro de sus luces.

No haveis reparado, dice Casiodoro, en fuego tan activo? Pues notad, (78.) que tambien era tranquilo su imperio, benigna su llama, y moderada su priessa: que à proporcion de el enfermo, y sus llagas, (79.) sabe la charidad templar sus puntas. Ya suelto un reparo, que me ofrecia en su estilo el Monarcha Missionero.

En su lengua, no en otro idioma, (80.) predicò aquel Monarcha: y como su estilo, por ser de el Cielo su lengua de oro, era un hablar peregrino, con cada palabra de aquel Missionero se obraba un milagro; porque siendo celeste la llama, (81.) à cada uno le hablaba en su lengua. La purpura de Hugo me da este pensamiento, para que lo trasladeis à mi Difunto Missionero, que no habló de otra suerte, ni de Religioso, ni de Obispo; porque de el mucho silencio de su oracion, salia la lengua de su charidad maestra de convertir los rebeldes à la Ley.

Assi predicaba mi Difunto Missionero quando Religioso, y quando Obispo. Tambien entonces salia à Mission el ardor de sus luces?

Tam-

(75.) *Sic impossibile est, quòd homo abscondat verba Dei, cum inflamatur cor charitate::: causa autem hujus concitationis est meditatio de divinis. D.Thom hic.*

(76.) *Plenus sum sermonibus, & coarctat me spiritus uteri mei::: quasi mustum absque spiraculo, quod lagunculas novas disrumpit. Job. cap. 32. ℣. 18. & 19. vid. Hugo hic.*

(77.) *Ignitum elquium tuum vehementer. Psal. 118.*

(78.) *Sed fervor ille tranquilus est: mansueta inflammatio: festinatio moderata. Casiod. hic.*

(79.) *Charitas benigna est, patiens est, &c. 1. ad Corin. 13*

(80.) *Locutus sum in lingua mea. Non in aliena Propterea lingua transilientis est lingua cœlestis: aliena est lingua mundi. Transeuntes, & peregrini linguà cognoscuntur, similiter transilientes Dei: quia sicut dicitur Joan. 3. Qui de terra est de terra loquitr. &c. Hugo hic. Vid. in hoc D. Albert. Magn. & præcipuè Carthus.*

(81.) *Audiebat unusquisque lingua sua illos loquentes. Act. 2. ℣. 6.*

Tambien entonces. De Religioso lo embiaba el zelo: de Prelado, el zelo, y su oficio. Què buen Principe Samuel! Què Prelado tan cabal! A lo menos una vez giraba todos los años este Sol, (82.) por la dilatada esphera de su luz. Una vez, y no mas? Una, y no mas, dice Mendoza: (83.) ò porque esto era hacer lo que podia, ò por que bastaba con esta providencia. Ancioso Samuel de la reforma, todos los años visitaba su Provincia, à costa de su trabajo, (84.) à expensas de su peculio, y en la carroza de su desvelo. Daba una vuelta à todo Israel, y sentando en cada Pueblo un recto Tribunal, residenciaba desde una Silla su piedad, y su rigor. Pues no se oirà de todas partes el imperioso sonido de sus ardores, aunque no salga Samuel de Ramatha, (85.) donde està el domicilio de su rectitud? Bien se oiria el imperio de su voz, que como el metal de su lengua era del Cielo, (86.) penetraria su èco por todo el mundo. Bien se oirà; pero no lo dexa todo el año estarse alli, el mucho zelo de este Juez, ni su grande obligacion.

Embie de visita à sus Ministros, que esso le basta à su cuidado para lograr la reforma de los Pueblos? No alcanza: no alcanza, si no va Samuel en su persona; porque sabe, que una mirada de el Prelado (87.) hace mas que un Ministro con cien ojos: que no se, que energia tienen à el mirar los Principes, (88.) que no sabe el subdito donde meterse. No alcanza para la reforma, si no va de visita el Santo Samuel con su presencia, aunque embie su Santidad por visitador una reliquia; porque sabe, que fuera de sus manos el Baculo de sus virtudes, no ha de infundir vida à el tocar los corazones. No os acordais, dice Novarino, de aquel Ministro, que embiò Eliseo, à quien no quiso obedecerle un difunto, (89.) por mas que lo tocaba con su vis-

(82.) *Et ibat per singulos annos circuiens Bethel, & Galgala & Masphath, & judicabat Israelem in supradictis locis.* 1. Reg. cap. 7. ℣. 16.

(83.) *Neque enim sapiùs, aut poterat, aut oportebat.* Mendoz. hic.

(84.) *Ipse, quiescentibus omnibus, solus discurrebat; omnibus otiantibus solus laborabat, &c.* Mendoz. ubi supra fusiè de his.

(85.) *Revertebaturque in Ramathà: ibi enim erat domus ejus, & ibi judicabat Israelem.* ℣. 17.

(86.) *In omnem terram exivit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.* Psalm. 18.

(87.) *Rex, qui sedet in solio, intuitu suo dissipat omne malum.* Proverb. 20.

(88.) *Respexit Petrum, & egressus foràs flevit amarè.* Matth. 26. *Quos Jesus respicit, plorant delictum.* S. Ambros. in hunc loc.

(89.) *Paret servus, it; (4. reg. 4. ℣. 29) sed nihil proficit: non redit baculi contactu ad vitam puer; rediit Prophetæ adventu, atque præsentia::: quo exemplo docemur, ægrè Pastores vitæ restituere suos posse, si absint à suis, & aliorum ministerio utantur.* Novarin. Sacr. Elect. lib. 3. Excurs. 31. n. 623.

virtuoso Baculo, y que asi como se le acercò el Propheta, se levantò el difunto à nueva vida, como si el unirselo Eliseo huviera sido reunirse con su espiritu? Pues vaya Samuel en propria persona à visitar el Rebaño de su obligacion: que no sossegarà este Sol, si no visita asi la esphera de su luz.

Si no fue este el pensamiento de mi Religioso Obispo; esto indica su cuidado. Tres veces visitò en propria Persona su Illustrissima el grande Obispado de Placencia, sin perdonarse trabajo, sin gravar à sus subditos, sin mas pompa, que la precisa del empleo, y sin mas interès proprio, que la utilidad de su Rebaño. Tres veces, y no mas: ò por que no permitiò mas lo fragil de la mucha edad, y su salud, ò por que ni mas fue menester. Pero aun en este punto le excediò à Samuel en el cuidado. Porque de aquel dixo Mendoza, ciñendose à la letra, (90.) que solo visitò la parte principal de su Provincia; y nuestro Difunto en su Obispado de Lugar en Lugar lo anduvo todo; porque como iba en alas de su mucho amor, (91.) no encontraba cierras de dificultad. O zelo ardiente! O luminar nobe! O justificado Principe!

Dexadme, volver con los setenta à registràr à Samuel en su reforma. Donde dice el Texto, que juzgaba Samuel en los Lugares referidos: los setenta leyeron, en los sobredichos Santuarios. (92.) Pues si eran los Pueblos Santuarios, para què andaba Samuel hecho un Missionero? Santuarios eran, dice Mendoza; pero (93.) lo eran despues de la visita; porque como en cada passo de Samuel quedaba un vestigio de su Santidad, quando se acavaba la Visita, se veían en el Pueblo mas Santos que en la Iglesia.

Como quedarian despues de haver passado nuestro Obispo aquellos Pueblos? Como unos Santuarios. Pues como los santificaba? Con su exemplo: con su exemplo: que asi reforman los Obispos.

C Me-

(90.) *Celebriores quidem fuerunt hæ urbes, quas Samuel circuibat; atque illas visitando, totum Israelem commodiùs perlustrabat, quem fortassè oppidatim percurrere non valebat. Mendoz. ubi sup.*

(91.) *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles. Cantic. 2. ℣. 8.*

(92.) *Iudicabat in supradictis, locis septuag: in omnibus sanctificatis his. Lucifer: in omnibus sanctificationibus his.*

(93.) *Non quidem antecedenter ad visitationem Samuelis, sed consequenter. Neque ille eas urbes sanctificatas inveniebat, sed redaebat: Adeò in illis virtutes florescebant, ut non tam fora, quam templa dicens. Mendoz. ibi.*

Mejor que en lamina de bronce se esculpia sobre la frente del Pontifice la Santidad mas excelente; (94.) como apostando el Arte à difinir con la destreza del cincel el puro in explicable ser de todo un Dios. Loable estudio! Pero vaya à el pecho essa lamina de oro, ya que desde el pecho (95.) se deriban las luces de esse oraculo? No ha de estàr aì, dice la ley; no ha de estàr aì, sino sobre la frente de Aaron: que à el poner el subdito la vista en el eminente cuerpo de essa empressa, le entrarà por os ojos la reforma: y assi es como debe difundir su luz (96.) el que destina la Deidad en su Iglesia para Sol.

No consta del Texto, dice Cayetano, (97.) que figura tuvo la lamina de oro. Pero yo he sabido por el Eclesiastico, (98.) que en un semicirculo figuraba un sello. En un sello de metal se da à entender la santidad, y pureza de Aaron? En un sello, dice Hugo, para que al contacto de su vida queden selladas sus ovejas con los caractères de la gloria. (99.) En un sello, dice el Damiano: (100.) pero de materia tan firme, que le apueste en solidèz al Diamante, por que ha de ser Impressor de sus virtudes; pero no han de llegar al Obispo extrañas Impressiones. En un sello; pero cuidado que su estampa, dice el Pelusiota, (101.) sea un simulacro entero de la moral Philosophia, donde el Noble, el Pleveyo, el pobre, el poderoso; donde todo estado, sexo, y edad tengan que aprender una solida verdadera rectitud; que no es razon que vayan à otra escuela, haviendolos puesto el Cielo (102.) por antorcha.

Constante es lo que tuvieron que aprender en la Universidad de su Virtud, los que quisieron tomar de el Señor Lasso una leccion. Notorio era su buen porte, publico lo arreglado de su dictamen; bien se conocia lo recto de sus in-

(94.) *Facies, & laminam de auro purissimo: in qua sculpes opere cælatoris Sanctum Domino. Exod. 28. ℣.36.*

(95.) *Pones autem in rationali doctrinam, & veritatem, quæ erunt in pectore Aaron. Ibid. ℣.30.*

(96) *Sic luceat lux vestra, ut videant opera vestra bona. Matth. 5.*

(97.) *Figura hujus laminæ incerta est. Cajet. hic.*

(98.) *Corona aurea expressa signo Sanctitatis. Eccles. 45. In modum sigilli Sanctè sculpturata. Tigur. Instar dimidiæ coronæ, sive semicirculi velabat, & ornabat frontem Pontificis. Alap hic ubi vidend.*

(99) *Prælatus debet esse annulus alios sigillando exemplo suo. Hugo sup. Hierem. cap. 22. ℣. 24. & sup. Aggæi 2. ℣.24.*

(100.) *Necesse est, ut vita restra sit velut Adamantis signaculum, quod vivendi cæteris adhibeat formam. Adamantinum quippe sigillum suam cæteris imprimit, à nullis verò metallis imaginem sumit S. Petrus Damian. lib. 2. Epist. 2. ad calcem.*

(101.) *Si, qui episcopatum nacti sunt, non secùs atque universæ Philosophiæ simulacrum spectandos sese præbere debent Isidor. Pelus. lib. 3. episl. 216.* (102.) *Vos estis lux. Matth. 5.*

intenciones; bien se viò la religiosidad de sus costumbres. Assi reformaba su Obispado, con su exemplo: imprimiendo en el corazon de sus ovejas los caracteres de la gloria, que estaban estampados en el sacro Sello de su vida. Con su exemplo, y con el de sus familiares, y ministros. Eran estos exemplares? Pudiera decir à mis oyentes, que con ellos hizo prodigios (103.) como con su sombra San Pedro. Eran exemplares, por que assi los buscaba el buen zelo de este Principe, ò assi los volvia el trato familiar de sus operaciones, atento à que de las costumbres de el Ministro se hace probable consequencia (104.) à la vida del Prelado.

Què mirado para acertar esta eleccion el juicio prudente de el circunspecto Rey David! Solo el que hallaba de innocente vida, dice en sus Psalmos el Monarcha, (105.) juzgaba à proposito para mi mesa. Por la fidelidad de un buen Ministro (106.) se le iban los ojos à mi cetro. Y sin embargo de esta previa providencia para zelar à mi familia daba mil vueltas (107.) en medio de mi casa.

Ni en uno, ni en otro le excediò David à mi Difunto Obispo. No en la eleccion de familiares; porque los buscaba el Señor Lasso de justificados procederes. No en lo que velò su providencia, para conservar virtuosa su familia; por que atento el Señor Lasso, à que debe ser casa de Dios la casa de un Obispo, (108.) comenzaba el juicio de este Juez por su Palacio. (109.) Y puesto el Juez en su lugar; en medio de su casa, ò como arbol de la vida, (110.) ò como firmamento de exemplares aguas, ò como centro zelador de su circunferencia; si havia que circuncidar, comenzaban por alli (111.) los primeros rigores de la Ley. Aun por esto, quien entraba en su Palacio, juzgaba entrar en un Observante Monasterio. No era mucho: porque en la casa de el Sol, preciso es

(103.) *Saltem umbra illius obumbraret quemquam eorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis Act. 5. Velasquez sup. Psalm. 100. ℣. 6.*

(104.) *Secundùm judicem populi, sic & ministri Ecclesiast. 10. In filiis suis agnoscitur vir. Ejusd. 11.*

(105.) *Ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat. Psalm. 100. ℣. 6.*

(106.) *Oculi mei ad fideles terræ.*

(107.) *Perambulabam in medio domus meæ. Vid. Hugo hic. & præcipuè Velasquez.*

(108.) *Domum Episcopi decet Sanctitudo, non secùs ac Dei. Petrus Blesensis Epist. 18 apud Navarin. ubi sup.*

(109.) *Incipiat judicium à domo Dei. 1. Petr. cap. 4. ℣. 17. A Sanctuario meo incipite. Ezech. cap. 9.*

(110.) *Prælatus debet esse in medio. sicut lignum vitæ in medio Paradisi, sicut firmamentum in medio aquarum; item sicut centrum in circulo. Hugo sup. 2. Apocal. ℣. 1.*

(111.) *Abraham filium suum, & omnes vernaculos domus suæ, universosque, quos emerat, circumcidit statim in ipso die, sicut præceperat ei Deus Genes. 17.*

que todo sea luz, todo pureza, todo esplendor, y todo hermosura; ò porque no permite lunar su mucho fuego, ò porque no alcanza agena impression à su retiro.

ESTRELLA, Y SOLDADO.

Soldado fue, y Estrella de constante luz. (112.) Soldado fue; pero Soldado para Dios, de aquellos por quienes dixo en Zacharias: (113.) que los havia reclutado para guarnecer su Iglesia. Soldado para Dios; porque no militò por otro fin, que por el honor de su Sacra Augusta Magestad, por dilatarle su imperio, por conservarle su dominio, y por vindicarle su divino Throno. Soldado para Dios, porque embrazaba el excudo de su fee, la espada fogosa de su luz, y esperaba los golpes en el azerado arnèz de su ardiente caridad. Soldado para Dios, porque sin faltàr de centinela à el Presidio de su alma, (114.) salia à el campo de la lucha, para defenderle à Dios el Paraiso de su Iglesia. Què bello Cherubin! Que legitimo descendiente de Jacob! (115.) Parece que lo veo en Zeuta pelear contra los Moros, y en Placencia defender sus fueros! Pero oid la razon, que tuvo su prudencia, para empuñar con discrecion la espada; que despues sienta mejor lo que hizo en la Milicia.

Trabaja como buen Soldado, (116.) le decia el Apostol à su querido Timotheo. Cuidado, Obispos, dice el Chrisostomo, que con vosotros (117.) habla Pablo. Si habla con los Gefes de la Militante Iglesia, bien pudo haver dicho: Trabaja como la Estrella mas lucida; ya por ser claro diceño de un Obispo; (118.) ya por ser geroglifico de un buen Soldado; (119.) y ya por que se ha valido de esta luz, (120.) quando quiso

(112.) *Fuit miles. Quasi Stella per constantiam, & firmitatem.*

(113.) *Circumdabo domum meam ex his, qui militant mihi, euntes, & revertentes. Zach. 9.*

(114.) *Euntes ad bella pro populo: & revertentes ad regimen civitatis, & populi. Hugo in Zach. ubi sup.*

(115.) *Jacob, id est: luctator.*

(116.) *Labora sicut bonus miles Christi Jesu. 2. ad Timoth. 8. ℣. 3.*

(117.) *Nullus ergo Episcopatu præditus hæc audire detrectet. Chrisost. hic.*

(118.) *Stellæ sunt Episcopi. Hugo sup. 1. Apoc. ℣. 16.*

(119.) *Omni militiæ Cæli. Hierem. 19. ℣. 13. Est in Stellis triplex proprietas exercitus, ordo, fortitudo, & majestas. Lorin.*

(120.) *De Cælo dimicatum est. Stellæ adversus Sisaram pugnaverunt. Judic. 5. ℣. 20.*

so mirar el Cielo por su honor? Bien pudo: bien pudo; pero acaso atento el Santo Apostol à que en los rayos de la estrella se dibuja (121.) una cierta especie de corona, omitiò este geroglifico, quando intimaba aquel merito, por no dar la corona, quando no han regado todavia legitimos la arena (122.) los sudores de la lucha.

Trabaja como buen Soldado, que las fatigas de el triumpho te frutificaràn por lauro (123.) un Lucero. Trabaja, dice mi Angelico Thomàs, (124.) contra las sombras de el error, contra el vicio, y las tiranias de el infiel. Trabaja como buen Soldado; pero cuidado, dice Hugo, (125.) que se te manda esgrimir en tu propria mano el azero. Trabaja varonil; pero mira, que en el modo de luchar te des à conocer por Soldado (126.) de Jesvs.

No haveis oido de el valor del Señor Lasso, que quando se tomaron en Zeuta las Armas contra el Moro, discurria varonil por el Exercito? No oisteis, que sin miedo de las valas, y sin reparo de las puntas animaba esforzado el Cuerpo de las Tropas? No oisteis, que esgrimiendo en su mano un Crucifixo, hizo en el Africano mas destrozo, que con sus Armas el Exercito? Pues sabed, que llegò à tanto la intrepidez de su valor, que lo hicieron los Gefes retirar, por no quedarse sin tan bella Luz à los Marciales soplos de el Infiel. O buen Soldado! O Gedeon Catholico! O David inclito!

Juro à Dios, le dice su Exercito à David, que no has de salir à la Batalla mas. (127.) Ya no iràs mas con nosotros à la Guerra; que no se ha de quedàr Israel sin esta antorcha. Y què serà, Soldados, de vosotros, si no està David en el Exercito? Què serà de todo Israel, si no esfuerza sus Tropas tan alentado Capitan? Es el daño inestimable, si nos matan este Principe: responden en el Abulense. (128.) Se quedarà todo el Mundo sin la lumbre de sus ojos, si da David en manos

(121.) *Stella habet speciem coronæ regiæ. Alap. in Matth. 2. ℣. 2.*

(122.) *Nam & qui certat in agone, non coronatur, nisi legitimè certaverit. Apost. ubi sup.*

(123.) *Qui vicerit::: dabo illi stellam matutinam. Apocal 2. ℣. 28.*

(124.) *Contra peccata, contra errores, contra tyrannos. D. Thom. hic.*

(125.) *Non totum officium tuum aliis commenda, sed labora tu ipse. Hugo hic.*

(126.) *Labora sicut bonus miles Christi Jesu. ut sup.*

(127.) *Tunc juraverunt, dicentes: jam non egredieris nobiscum in bellum, ne extinguas lucernam Israel. 2. Reg. 21. ℣. 12.*

(128.) *Poterat incidere in manus hostium, & erat damnum inestimabile. Erat::: in quem oculi omnium intendebant. Putabant, quòd propter merita David eveniebant eis omnia bona, & ideo nolebant carere illo. Abulens. hic.*

manos de ſus enemigos; y nos quedamos noſotros ſin aquella mano, por donde nos embia ſu favor el Cielo: y à tanta perdida no podemos hallar igual deſgracia.

De quien frente à frente de los Moros aſsi diò ſu vida à los peligros, que penſais, ſi un Potentado le quiſieſſe como Obiſpo atropellar ſus fueros? Què juzgais, que harìa ſu valor, ſi por cohibir la libertad, le hiziera opoſiciones el poder? A algunas pruebas os pudiera remitir. Pero ſabed, que ſi aquel noble Decurion entrò con ſagrada oſſadia por el cuerpo de Jesvs; (129.) con igual fe ofreceria victima à los filos de una eſpada, por guardarle à Jesvs el myſtico cuerpo de ſu Igleſia. Sabed, que el Señor Laſſo, en atraveſſandoſe el honor Divino, no le temiò à el poder (130.) ſu roſtro mas ſevero. Aſsi el Maſtin Dominicano inſtruido à oír las intimaciones de el Apoſtol.

Y por que no penſeis, que ſu Iluſtriſsima empleado en guardar la Viña de la Igleſia, (131.) deſcuidò de el pago hermoſo de ſu alma: dirè en breve ſu deſvelo, para tenerle guardado à Dios eſte Preſidio. Tunica interior de lana, dormir muchas veces en la tierra, frequentar con rigor la diſciplina, rara parcimonia, y ceñida fuertemente una cadena, tuvo ſiempre ſobre ſu cuerpo de prevencion el Señor Laſſo, para que no ſe levantaſſe à mayor contra ſu eſpiritu. Todo es conſtante; pero el rigor de ſus azotes nos da teſtigos mui fieles; pues aun hoi eſtàn clamando, rubricados de ſu puño el ſuelo, y colgaduras de ſu Oratorio, que en caſtigarſe paſsò la raya de ſevero.

Ya las Armas de nueſtro inſigne Militàr ſe han convertido (132.) en inſignias de cuidadoſo Labrador. Ocurriendome eſtà aquel Soldado de la Antigua Ley, (133.) que ſin mas ſueldo, que el de un pedazo de pan, y un veſtido, con que pudieſſe cubrir ſu deſnudez, ſe ofreciò conſtante

(129.) *Audacter introivit, & petiit corpus Jeſu. Marc. 15. ℣. 43. Pauci ſunt, qui ſe opponunt Principibus pro Eccleſia, quæ eſt corpus Jeſu. Hugo hic.*

(130.) *In diebus ſuis non pertimuit Principem, & potentià nemo vicit illum. Eccleſiaſtic. 48. ℣. 13.*

(131.) *Poſuerun me cuſtodem in venies; vineam meam not cuſtodivi. Cantic. 1. ℣. 5.*

(132.) *Et conflabunt gladios ſuos in vomeres, & lanceas ſuas in falces. Iſai. 2. ℣. 4.*

(133.) *Si dederit mihi panem ad veſcendum, & veſtimentum ad induendun: erit mihi Dominus in Deum. Geneſ. 28. ℣. 20.*

tante à Militàr en el ſervicio de Dios. De Jacob es la pintura: y no puedo echar de la memoria (134.) las piedras, que eſcogiò por lecho en el camino de Meſopotamia. Tambien me ocurren los azotes de aquel Monarcha Penitente, que ſiendo el exercicio de ſu diſciplina en determinada, y cierta hora, dixo: (135.) que ſe eſtaba azotando todo el dia. A caſo porque era tanta ſu impiedad, que llenaban todo el dia las reliquias de el dolor; ò por que no huvo hora en todo el dia, en que dexara de la mano las armas de la penitencia. Con tres diverſos genede azote, de que uſaba en ſu exercicio nueſtro Obiſpo Penitente, rubricaba el ſuelo con ſu ſangre: y no creo, que en eſto miraria à otro fin el Señor Laſſo, que à imitàr à Chriſto, por quien principalmente hablò David en eſte Verſo; ò para llegar en eſta lucha à la corona, (136.) ò para ennoblecer ſu ſangre con la induſtria.

No me hace menos èco la cadena de San Pablo, (137.) que tolerò por la Gloria duro cingulo. Viniendoſeme eſtà à la boca un hijo de Jacob, dotado en valentia, (138.) que para aſſegurarſe en la victoria, entraba ſiempre ceñido en la paleſtra. Eſto, y mas havia que decir, para ponderar el esfuerzo de nueſtro penitente luchador; ya en los fozos, que abria en la carne à fuerza de ſus miſmos brazos, ya en el aſpero uniforme, y falta que previno de viveres contra la paſsion, y ſus deleites, y ya en el cordon de duro hierro, con que aſſeguraba impenetrables los lienzos de el Preſidio. Baſte haverlo apuntado, para ſaber, que à el quebrar el vaſo de ſu cuerpo, como Gedeon Catholico, (139.) ſaliò à coronarſe la conſtancia de ſu luz, como de Soldado, que militaba para Dios.

(134.) *Tulit de lapidibus, qui jacebant, & ſupponens capiti ſuo, dormivit in eodē loco. Geneſ. ubi ſup. ℣. 11.*

(135.) *Et fui flagellatus tota die, & caſtigatio mea in matutinis. Pſal. 72. In matutinis, laudibus, ubi de nocte ſurgentes, & vigilantes viri Sancti caſtigant corpus ſuum. Tota die; non ad horam. Semper enim debet eſſe homo in pænitentia, vel per jejunium, vel per orationē, vel per cilicium, & hujuſmodi. Hug. hic.*

(136.) *Diverſimo de flagellatur::: repletur livoribus, & fracturis, fluit undique regius ſanguis. D. Bonav. de medit. Vitæ Chriſt. c. 56.*

(137.) *Propter ſpem enim Iſrael catenà hàc circumdatus ſum. Act. 28. ℣. 20.*

(138.) *Gad accintus prœliabitur. Geneſ. 49. ℣. 19.*

(139.) *Cumque hydrias confregiſſent, tennuerunt ſiniſtris manibus lampedes, &c. Judic. 7. ℣. 20. & 21. Hydriæ ſunt corpora noſtra figurata de limo. S. Ambroſ. lib. 1. de Spiritu S. cap. 16.*

LVNA, Y OBISPO.

OBispo fue. (Tarde llega mi Oracion à la Corona mejor de su virtud: (140.) pues ahora llega à su piedad. Obispo fue. Cuidado, que hablo con la Antiguedad, que entre Padre, y Obispo no supo distinguir: (141.) porque para esta el Obispo en su Provincia era el Padre por antonomasia. Obispo fue, y Luna hermosa, llena de compassion.

(140.) *Miserationes ejus super omnia opera ejus. Psal.* 144.

(141.) *Episcopus olim Patris nomine absolutè prolato signabatur. Novarin. lib.7. Schediam. cap.3. n.*11.

No hai Astro en el diaphano lienzo de los Cielos, que se avecinde mas à nosotros. Dos razones me ocurren à el presente, para el punto de inferiorizar sus luces: una, y otra mui digna, de que las guarde un Prelado en su memoria. En el sobreescrito de lumbrera grande (142.) tituló Dios à este Astro con el nombre de Principe. Y atento à conservar la altura de su trono, se avecinda à la tierra, buscandole à su exaltacion una custodia. (143.) Fructuosa industria! Tambien de el trono de sus luces nos hace nuestra organizacion tan dependientes, que à boca llena nos llamamos sublunares, vassallage, que no confessamos à otro Principe. De las piedades de su influxo depende la sanidad de nuestro aliento. Y à ley de piadosa se baxa à buscar el solàr de las desdichas, para remediar nuestras dolencias: por que si no estuviera tan cerca de el dolor, no llegare este à el trono de su piedad, ni con tanto imperio, ni con tanta promptitud.

(142.) *Luminaria magna::: luminare minus, ut præsset. Genes.* 1.

(143.) *Humilis est, & excelsa, quia aliàs admota cœlo, aliàs contigua montibus. Et quia humilis, excelsa. Alap. sup. Ecclesiastic.*43 *℣.*7 *& Plinius apud illum ibi.*

(144.) *Luminare, quod minuitur in consummatione. Ecclesiastic.*43. *℣.*7. *Sancti viri, quantò majores sunt, & perfectiores, tantò minores, & viliores, se reputant; & tunc magis lucent in se, & illuminant alios. Hugo hic.*

Uno, y otro me lo avisa el Eclesiastico, diciendome: que à el verse consumada, y llena, se disminuye la Luna. En su perfeccion se disminuye, por no caerse de el trono, que possee. Se disminuye consumada, por volver agradecida (145.) lo que le dieron

(145.) *Omnem suæ lucis haustum eò regerit, undè accipit. Alap. hic.*

ron de gracia. En su perfecion se disminuye; por que se deshace à el verse llena de resplandores (146.) por derramar su luz en piedades: que es tal el genio de su compassion, que no atreve à quedarse con un corto grado de luz, por tener contenta à su piedad.

Obispo fue en Placencia, el que tantas veces miraron sus Ciudadanos con la Mitra. Obispo fue, que assi me lo avisa su piedad. Obispo, y grande Obispo; por que si en condolerse de el proximo està, como decia Pablo, (147.) la heroicidad de un Pontifice Supremo; quien tan compassivo como el Señor Lasso? Quien tan prompto à subvenir, como el Obispo, que estaba mui cerca de el dolor? Obispo, y Obispo consumado, y perfecto; porque andubo à tan buena escuela su piedad, que lo sacò Maestro de compassion. (148.) Anduvo à buena escuela: porque desde que se viò en su cabeza con la Mitra, considerò, que aunque Pontifice, era hombre; que tenìa el trage de delinquente, y que aunque en el Trono, no estaba ecempto aquel barro de llegar hasta el ultimo desprecio. Què humilde Astro! Què excelente Obispo! Entremos, decian los pobres Placentinos, entremos con aliento à este Palacio, (149.) lleguemos hasta el Solio, que si no es este el trono de la gracia, aqui està de assiento la Misericordia.

Confiados pueden ir; seguros pueden entrar, porque este luminoso Astro mas tratable està quando mas lleno; porque quando està en su auge, entonces se disminuye, quando mas lleno de resplandores, entonces mas propenso à piedades; porque su misma consummacion le intima bizarrias à

(146.) *Opere sior, unde si Lndidior. Ticin.*

(147.) *Habentes ergo Pontificem magnum:: non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris: tentatum per omnia pro similitudine absque peccato. Apost. ad Heb. 4. ℣. 14. & 15. Nec tantum Pontifex, sed etiam magnus:: Sciendum est quod ly posse aliquando importat non nudum potentiam, sed promptitudinem ad subveniendum. Et hoc, quia scit per experientiam miseriam nostram. D. Thom. hic.*

(148.) *Didicit ex iis, quæ passus est; & consummatus, factus est omnibus obtemperantibus sibi causa salutis. Ad Hæbr. 5. ℣. 8. & 9.*

(149.) *Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratiæ, ut misericordiam consequamur. Ad Hebr. 4. ℣. 16.*

su generosa luz. Pero con quien era piadoso nuestro Difunto Obispo? Con el Cielo, y con el Mundo. Con Dios en el Templo, con Dios en su Palacio, y con Dios en trage de mendigo. Todo es piedad, (150.) aunque es mui distinto el modo de mirar à Dios.

(150.) *Donum pietatis respicit Deum, &c. D. Thom. 22. q. 121.*

No serà possible individuar por partes lo que en el Culto de Dios trabajaba este Principe. No serà possible; por que son tantos los Templos, donde lucen los afanes Religiosos de este Obispo, que ni aun para apuntarlos hai tiempo. No se verà en el Obispado de Placencia Altar, Iglesia, ò Hermita, donde no se encuentre puesta por su mano alguna piedra preciosa. Solo dirè hoi con el Propheta Rey, (151.) lo que havrà dicho este Justo en el Divino Tribunal. Amante fui, Señor, de la hermosura de tu Casa, de el adorno de tu Iglesia, y de el Trono de tu Gloria: mira por un alma, que se desfeneciò tanto por la honra de tu Magestad Suprema. Què memoria es esta de David ahora, que huyendo de Saùl, anda lexos de Sion? Què le debe el Templo, que lo pide à el Cielo por Servicio? No alega el Monarcha servicios à la Iglesia: afectos son, dice Lorino, (152.) de su Religioso animo, que espira de congoxa à el verse lexos de la Iglesia, y no poder cuidar de su hermosura.

(151.) *Domine dilexi decorem domus tuæ, & locum habitationis gloriæ tuæ. Ne perdas cum impiis animam meam. Psal. 25. ỳ. 8. & 9.*

(152.) *Exilium propterea mihi molestum, &c. Lorin. in paraphr. huj. ỳ.*

Què congoxado se viò algunas veces nuestro Obispo, si no podia cuidar de el Templo, como lo pedian los esmeros de su Culto! Con que trabajo vivia, si encontraban estorvos los primores de su idea! Què angustiado, y afligido, si detenian las priessas de su fogoso sagrado zelo! Fiel testigo es, como de su piedad gigante, de

la

la fatiga de este Principe aquel hermoso Templo, aquel precioso Santuario, aquel hoi Sumptuoso Convento, que le debemos en Truxillo, tan digno de la fama, y tan hijo de la magnificencia, que parece, que fue esta (153.) mas que artifice de aquella Obra. Alli luce su trabajo; alli resplandece su zelo; alli brilla su culto; alli se obstentan sus fatigas; pues con mas razon pudo decir, que no el Propheta Rey, (154.) que lo galanteaba la congoxa, y el desvelo, mientras se acababa el edificio, y pudo entrar à adorar à su Dueño en un decente Santuario. No reparais, solia decir à sus familiares este Principe: no reparais, (155.) que pobre, que sin aseo està la Casa de Dios Omnipotente; y que cuidado el Palacio, donde habita un hombre? La casa de el Obispo techada de cedros, llena de sedas, y brocados, y los Templos sin adorno? Ea, manos à la obra: que no he de perdonar desvelo por la Iglesia, como pueda conducir à su hermosura. Quien no pudo oir à el Señor Lasso, quando formaba estas ansias su devoto pecho, lealas en nuestro Convento de Truxillo; que bien gravadas las dexò su zelo en las preciosidades de aquel hermoso Santuario; quien con tanto derecho, como el que erigiò en Antiochia el grande Constantino, (156.) puede llamarse en nuestro tiempo el Dominico de oro. Lealas alli: que no las darà tan claras, y eternas el zincel, como aquel monumento de su devocion. Tambien se vè su bizarria en los quantiosos gastos de la Obra; pues passaron de millon, y medio de Reales expendidos en materiales, y en Artifices. Alli ostenta magnanimo su corazon, y alli se ve, finalmente, gigante su piedad; pues se dexa ver

(153.) *Confessio, & magnificentia opus ejus. Psal. 110. ℣. 3. Genebr. hic.*

(154.) *Labor est ante me: donec intrem in sanctuarium Dei. Psal. 72. ℣. 16. & 17.*

(155.) *Vides ne, quod ego habitem in domo cedrina, & Arca Dei posita sit in medio pellium? 2. Reg. 7. ℣. 2.*

(156.) *Baronius ait à Constantino Magno templum extructũ fuisse Antiochiæ, quod ob sui mirificam in omnibus excelentiam diceretur Dominicum aureum. Leblanc. in Psal. 25.*

ver alli lo que amaba à el Templo de la Mageſtad de Dios.

La devocion de Nepociano era la admiracion de San Geronymo, (157.) à el vèr ſu diligencia en cuidar de el Templo, y ſu hermoſura. Què ſolicito, en que los Altares eſtubieran como un oro, limpio el pavimento, las paredes ſin polvo, y como el cryſtal mas terſo el Sagrario! Digna era de la fama tan devota diligencia: digna eſta ſolicitud de eterna memoria; pero la admiracion de eſte cuidado, bien pudo guardarla San Geronymo para nueſtro Difunto Obiſpo; que ſerà dificil otro tan deſvelado por hermoſear el Templo. Corred el grande Obiſpado de Placencia, y cotejando mis lineas con los efectos de ſus religioſas anſias, vereis como ſe ha quedado eſcaſa mi pintura. Todo era amor à Dios, (158.) à el honor de ſu Auguſta Mageſtad, y à el Trono de ſu Glorioſa habitacion. Pero ſi tenemos convincente prueba ſin ſalir de caſa; que neceſsidad hai de caminar haſta Placencia, para ſaber lo que le cuidaba à Dios el Trono de ſu Gloria? Poned los ojos en eſſa Virgen de el Conſuelo, y à el admirar la belleza de el Retrato, oid lo que inventò el cariño.

(157.) *Solicitus erat, ſi niteret altare, ſi parietes abſque fuligine, &c. D. Hieron. Epiſt. 3. apud. Lorin. ubi ſupra.*

(158.) *Domine dilexi decorem domus tuæ, &c. ut ſup.*

Determinada ſu piedad à conſtruirle à los trabajos de el pincel, ſu animado Trono à Dios: à ſacar una Imagen de Maria, que dixeſſe en caracteres de belleza ſer ſu copia; para que fueſſe feliz el parto de la idea, preparò de eſta ſuerte el lienzo de ſu alma. Confeſsò generalmente ſus pecados, borrò con lagrymas ſus yerros, los pagò con diſciplina, y con ayunos, y animado con el Pan de los Angeles, hablò de eſta ſuerte à los Artifices. Me haveis de pintar una Imagen

de

de Maria; pero para que salga tan hermosa, como lo pide el decoro de esta Reina, haveis de mundificar primero vuestra alma, por que su hermosura ha de correr por cuenta de la Gloria. Aceptò el Artifice el partido, y se cerrò el contrato; por que no se parò mucho nuestro Obispo en otro precio. Llegòse el tiempo de la obra, en que acordando la convencionada diligencia, no le permitiò à el Pintor tomar en las manos el pincel, sin haverse dispuesto con la penitencia, y Sagrada Comunion. No para en esto la religiosidad de nuestro Obispo, que hincado de rodillas con otros, que juntaron sus devotas ansias, mientras el Artifice echaba à el lienzo los colores, rezando à coros el Santissimo Rosario, embiaba suplicas à el Cielo. Què hermoso que saldria el Retrato! Què bella la Virgen de el Consuelo! Què perfecta la Imagen de Maria! Què bien construido el Trono de la Divina Gloria! Poned los ojos en esse hermoso Simulacro, y decidme, si se pudo pintar nuestro Consuelo mas à el vivo. Reparad bien en essa Imagen, y admirad la destreza, y cuidado de el Artifice: no el ingenio de el Pintor, ni los razgos proprios de el pincel, porque toda su accion en esta Obra, no creo que passò la raya de accion previa. Notad la belleza de la Imagen, y celebrad la idea, y Arte de su principal Artifice, la devocion de el Señor Lasso, que la sacò à desvelos de su Religioso influxo. Miradla bien, que essa Pintura està diciendo à voces de belleza, que es otra Jerusalem (159.) venida de la Gloria. Creed de el Cielo el Simulacro, y venid conmigo à el Exodo, (160.) donde hallareis igual desvelo en la formacion de el Tabernàculo, y Propiciatorio.

Huvo

(159.)
Vidi Hierusalem novam descendentem de Cœlo. Apocal. 21. ℣. 2.

(160.)
Ecce, vocavi ex nomine Beseleel: : & implevi eum spiritu Dei, sapientia, & intelligentia ad excogitandum, &c. Dedique ei Socium Ooliab : : ut faciant tabernaculum fœderis, & arcam, & propiciatorium. Exod. 31.

Huvo de hacerse un Tabernaculo, que le sirviesse à el Israelita de Consuelo, y en que lograsse el Hebrèo à Dios propicio. Hacer una sombra de Maria era la idea de Dios en esta Fabrica. (161.) Escogiò Dios los Artifices, llamando à cada uno por su proprio nombre. Dicho se està en esta eleccion, que saldrìa la Obra de belleza singular, como tambien en que por linea recta era descendiente de Maria el Artifice (162.) principal de aquella Obra. Sin embargo de esta providencia, los llenò Dios de su Espiritu, y Sabidurìa. No serìa otro el Magisterio, que hacerlos reverentes à el Divino Solio: que en tan alta escuela, por aqui comienza (163.) la Doctrina. Moyses cuidaba de la Obra, y de ministrarles à los Artifices por cuenta preciosidades, oro, y plata. Y sobre ser en grande cantidad, lo que se havia juntado en Israel, mientras se estaba haciendo el Tabernaculo, (164.) no cessaban de obligar à el Cielo en los presentes, que hacia su devocion, y su cariño. Tanta diligencia en esta Obra? Tan importante esta Fabrica? Tanto pide su decencia, y hermosura? Si, dice Oleastro, (165.) que se idea tan bello el Tabernaculo, que sin mas testimonio, diga en su artificio ser todo de el Cielo. Si ha de ser assi: si se idea un Trono singular: no se de passo sin la Divina (166.) proteccion: llene Dios à el Artifice de inteligencia: concedale su espiritu, y la mejor sabiduria: despachen Embaxadores à el Cielo, mientras se hace el Tabernaculo, en presentes, que ofresca el corazon devoto: no cesen de implorar su auxilio; que si se concibe un milagro en esta Obra, no hai mejor industria, para que sea feliz el parto de la idèa.

(161.) *Maria est tabernaculum fœderis. Tabernaculum proteccionis in omni tribulatione. Alb. Magn. Vid. Polyanth.*

(162.) *Beseleel filius Uri, sive Ur, & Mariæ sororis Moisis. Augustin. Calmet. in Dict.*

(163.) *Initium sapientiæ timor Domini Psal. 110. ℣. 10.*

(164.) *Qui cum instarent operi, quotidie manè vota populus offerebat. Exod. 36. ℣. 3.*

(165.) *Ita & hunc credimus Dei Spiritu aflatum, quod probè nosset excogitare, & facere, quæ nullus poterat humanus artifex fabricare. Oleast. hic.*

(166.) *Beseleel ex etymo idem est, quod sub protectione Dei. Et quis melior artifex ædificando Dei tabernaculo, quàm qui sub Dei protectione laborat? Leonard Marius hic.*

Mirad

Mirad à Dios en esta Fabrica, notad su cuidado en esta Obra; la solicitud de Moyses, el recurso à la Divina Proteccion; la devocion con que se hizo el Tabernaculo, las prevenciones todas de el Propiciatorio; y à el cotexar este desvelo, con la solicitud de el Señor Lasso, quando ideò formar un prodigio en una Imagen de el Consuelo: decidme con verdad, si le podrà haver dicho à Dios con el Propheta Rey: (167.) Amante fui, Señor, de tu Casa, y su hermosura; me desvelè por el Trono de tu Gloria; mira por un alma, que se desfenecia tanto por la honra de tu Magestad Suprema.

Quien asi fue piadoso con Dios en su Palacio, què haria con Dios en trage de mendigo? Excessos. Con mucha consicion tengo de epilogar esta virtud.

Charitativa con pobres, dixe, que à el verse con mas luces se deshacia en piedades: que la Luna à el verse llena, à limosnas se deshacia. Dixe una verdad. Y si es diseño de un Principe esta luz; dixe lo que debe ser. De los altos montes, claro geroglifico de Principes, dixo David, (168.) que corrian como liquida cera hasta los valles. Esperan estos de aquel alto (169.) su socorro: y fuera impiedad, si negaran el auxilio, y no corrieran promptos à el remedio. Rayan primero en sus cumbres, y mas de lleno los beneficios de el Omnipotente; pero vienen con tal destino los favores, que no dexen de correr hasta los valles. Y à el acordar tan estrecha obligacion, heridos benignamente de Divina luz, corren hasta el llano desechos en piedad. Si alcanza esta Ley aun à el Secular Monarcha; què deben hacer los Montes de la Iglesia? Lo que à el Señor Lasso le dictaba su misericordia.

Partir

(167.) *Domine dilexi decorem domus tuæ, & locum habitationis gloriæ tuæ. Locum tabernaculi. Hieron. & alii apud Lorin. hic.*

(168.) *Montes sicut cera fluxerunt à facie Domini* Ps. 96

(169.) *Levavi oculos meos in montes, undè veniet auxilium mihi.* Psalm. 120. *Montes priùs radios solis recipiunt, quia ab eis ros, & lux ad valles descendit. Super hos montes fundata est Ecclesia. Hugo hic.*

Partir ſu pan con el mendigo. (170.) Quantas veces por eſto quedò hambriento el Señor Laſſo, y por ſer buen diſcipulo (171.) de San Ggregorio? Lo partia, y lo daba: (172.) porque no llevaba la ſentencia de venderle à el el pobre la limoſna. Les daba pan, (173.) y no piedras de exaſperacion: porque quando remediaba à el pobre, miraba à ſu Dios en aquel trage. Les daba pan, y ſe lo daba à el que lo havia meneſter, (174.) y con prudente diſcrecion: porque advertidos ſus ojos (175.) le preguntaban à el pobre con cariño la neceſsidad, que tenia de remedio. Partia ſu pan con el neceſsitado, ſu pan proprio, (176.) aun aquel que le deſtinaban de alimento: pues de ſu propria racion todos los dias tenìa un Sacerdote pobre, que comer. Ademàs, que haviendo echado un vando ſu miſericordia, como el otro Edicto, que puſo la ſabiduria, (177.) comia ſiempre con tres niños à ſu meſa. Aſsi le dictò ſu piedad à nueſtro Obiſpo proveer à el neceſsitado de remedio. En obſequiar à el peregrino, no era Abrahan mas oficioſo, (178.) porque cada pobre, que metia en caſa, ſe le antojaba un teſoro de riqueza. Para cubrir à el deſnudo, y abrigar à el roto, no havia meneſter mas el Sr. Laſſo, que verlo ſin veſtido. (179.) Quantas veces llegò à cubrirlos con ſu miſmo Habito? Pero que mucho, ſi le tenìa à el pobre tanto amor, como Jonathàs à David? (180.) Porque à el mirar prudente ſu deſnuda carne, (181.) la conſideraba de ſu propria eſpecie. Con el vellon de ſu ganado, dice el Santo Job, que ſe abrigò el deſnudo; por

(170.) *Frange eſurienti panem tuum. Iſaie. 58. Si modicum habeas. D.Thom.hic.*

(171.) *Quod tibi ſubtrahis, alteri largire: ut unde tua caro affligitur, inde proximi caro reparetur. D. Greg. hom.16.in Evang.*

(172.) *Cõtra illos,qui eleemoſinas. Suas vendunt pauperibus, vel per obſequia, vel pèr dilectionem, &c. Hugo ſup. Ezech.18. ℣.7.*

(173.) *Panem dicit, non lapidem objurgationis. Hugo hic.*

(174.) *Eſurienti: non diviti, non hiſtrioni. Panem, non panes, dicit Hieron: ne de paupertate cauſeris. Hug. hic.*

(175.) *Oculi ejus in pauperem reſpiciunt, palpebræ ejus interrogant filios hominũ. Pſal.10.Reſpiciunt ad miſerendum. Per palpebras ſignificatur diſcrecio. D. Thom. hic.*

(176.) *Panem tuum,non alienum. D. Hieron.*

(177.) *Si quis eſt parvulus, veniat ad me.Proverb.9.℣.4*

(178.) *Quos cum vidiſſet, cucurrit in ocurſum,&c. Geneſ. 18. Arbitratur dives magnum bonum pauperem nactum Oleaſtr. hic ex Auguſt.*

(179.) *Cum videris nudum operi eum Iſai. ubi ſup.* (180.) *Diligebat eum quaſi animam ſuam. Nam expoliavit ſe Jonathàs tunica, quà erat indutus, & dedit eam David.1.Reg.18. Jonathàs ſignificat viros religioſos, qui omnia propter Chriſtum dimittunt. Hugo hic.* (181.) *Et carnem tuam ne deſpexeris. Quia eſt ejuſdem ſpeciei tecum. D. Thom. hic.*

(182.) porque dieron lana sus ovejas, para remediar muchas desdichas. Commendable piedad! Pero le gana nuestro Obispo à el Santo Job; pues de nuestro Limosnero consta, que para levantar à algunos pobres de la tierra, embiò muchas veces los colchones de su propria cama. Siguiendo el rumbo de este exemplar de la paciencia, se connaturalizò la virtud de la limosna; (183.) y llenando sus vestigios, daba à el pobre no solo lo que pedian sus labios, sino (184.) aun lo que no insinuaban sus deseos; porque con mirarles à la cara, en sus ojos les leia lo que el Joben, ò viuda no se atrevian à pedirle de verguenza: y avisado de el quebranto, no havia tardanza en el remedio. Como la heroica Muger Fuerte, parece que tenia mas manos que las comunes (185.) para remediar à el pobre. Como el antiguo Joseph se acordò de sus hermanos en el tiempo de la afliccion. No negaràn esta memoria, los que comieron su trigo en esta Casa, medido por su bizarria, (186.) y arreglado à la prudencia. Si de una vez lo tengo de decir: son innumerables los prodigios, que se le advierten por sus manos, (187.) porque en ellas el Cielo multiplicaba sin cuenta los tesoros. Fue la Luna mas llena de piedades, y el Obispo mas Padre de los pobres.

Acabaria Lasso como buen Obispo, quien tomò tantos afanes por empeño? Quien tomò los trabajos por assumpto? Mirad à el Sol en su carrera, que aun en el Sepulcro no descanza; (188.) y preguntadle à el curso de su gloria: hasta quando tu fatiga? Preguntad à el Sol, que èl os responderà en el peregrino idioma de su luz: que aquel fuego, que en su oriente le diò passos de gigante, (189.) le intima, que no pare aun en la

(182.) *Si non benedixerunt mihi latera ejus, & de velleribus ovium mearum calefactus est. Job.* 31.

(183.) *Ab infantia crevit mecum miseratio, &c. Job. ub. sup.*

(184.) *Si negavi, quod volebant, pauperibus: & oculos viduæ expectare feci. Job. ub. sup. Opportet: quod etiam eis non petentibus, misericordia impendatur. D. Thom. hic.*

(185.) *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem. Prov.* 31

(186.) *Quem constituit Dominus super familiam suam, ut det illis tritici mensuram. Lucæ* 12. ℣. 42.

(187.) *Innumerabilis honestas per manus illius. Græc. Innumerabiles divitiæ Sapient.* 7.

(188.) *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum revertitur: ibique renascens, &c. Ecclesiast.* 1. *Nec mora; nec requies. Picin.*

(189.) *Exultavit ut gigas ad currendam viam. Psalm.* 18. *Motus erit requies. Picin.*

la muerte: por que Principes de tal esphera deben hallar su descanso en la fatiga. Aun todavia està sediento el Señor Lasso de continùar su movimiento, mudando de sepulcro; (190.) para que à el vèr, que aun sus aridos huessos no descanzan, admiren de gigante Sol su gloria. Miradlo trabajar aun en la muerte; atendedlo fatigado en el eclypse: (191.) que nunca està el Sol mas spectable. Mirad la Luna quando crece, y preguntadle, si en llenando el Orbe, llegaràn à descanzar sus luces? Hacedle esta pregunta, y oireis en clara lengua de esta antorcha: (192.) que ahora comienzan sus tarèas, para explicar sus bizarrias, y que prodiga su luz no pararà, aunque à costa de morir, hasta ver expendido todo su caudal. Observadla en el trabajo, y quando llega à lo ultimo su aliento: (193.) que si està menos lucido, ahora parece este Astro mas vistoso. Mirad, finalmente, las Estrellas, y à el advertir, que nunca estàn ociosas, (194.) señaladle por centro las fatigas. Mirad à el Soldado, à el Monge, y à el Obispo, y à el vèr, que no hai Soldado valiente sin sudores, Monge sin cilicios, y Obispo sin afanes: sentenciad si acabarìa Lasso, quien cumpliò exactamente estos oficios.

(190.) *Lassus adhuc sitit.*

(191.) *Sol, nisi cum defecerit, spectatorem no habet Senec lib.7.natur.quæst.c.1.*

(192.) *Operosior, unde splendior. Minuitur in consummatione.*

(193.) *Nemo observat lunam, nisi laborantem. Senec.ubi sup.*

(194.) *Quid tu tot millia siderum judicas otiosa lucère? Senec. lib.2. quæst. natur. c.32.*

Concluyòse mi Oracion, y lo que prometì publicar de su Virtud. Pero si me huviera de despedir funesto, pintàra la Iglesia de Placencia con este geroglifico. Reproduxera en mi imaginacion aquella maravillosa señal, à quien adornaban todos los Astros con su luz; (195.) pero como en dia de fatal estrago, las Estrellas desprendiendose de el Trono; el Sol eclypsado, y la Luna cubriendose el rostro con un sangriento velo. (196.) Assi havia de ser, si huvie-

(195.) *Signum magnum apparuit: mulier amicta sole, &c. Apocal.12.*

(196.) *Sol obscurabitur, luna non dabit lumen suum, & Stellæ cadent. Matth. 24. v. 29.*

huvieramos de explicar nueſtro dolor. Pero arreglandome à nueſtra piadoſa creencia, reformo la pintura. Pintarè mas lucidas las Eſtrellas, dando à entender, que premia ya el Cielo ſu conſtancia con immutable eterna gloria. Mas fogoſo à el Sol, y doblados los rayos de ſu luz, (197.) publicando en nuevos ardores, que rehaze ſus alientos para ſiempre: y el roſtro de la Luna diciendo con mas candor, y nueva gracia: que en fulgores mas brillantes ya desfruta alegre la luz, que repartiò à los pobres. (198.) Aſsi lo cree la piedad: aſsi lo deſea nueſtra gratitud. Concedaſelo Dios: como à Soldado una Corana, como à Monge otra Guirnalda, como à Obiſpo el premio de ſu Mitra, y como à Heroe de la Virtud ſingular eterna Gloria.

(197.) *Quaſi Stella in perpetuas æternitates. Ex Daniel. cap.12. Quaſi Sol refulgens. Eccleſiaſtic. 50.*

(198.) *Vade, comede in lætitia panem tuum. Eccleſiaſt. 6. ℣. 7.*

Requieſcat in pace. Amen.

O. S. C. S. R. E.